

v. 1. 0

NOVA GALICIA

anos : 1966 - 1967 - 1968 - 1969 - ~~1970~~
1970 - ~~1971~~ - ~~1972~~ - ~~1973~~ - ~~1974~~



MINISTERIO
DE CULTURA



nova galicia

REVISTA DE CULTURA Y POLITICA

nova galicia.

nova galicia.

nova galicia.

En el centenario de Valle-Inclán

El poeta se debe al mundo que le rodea

La lengua gallega

Elecciones sindicales. Perspectiva obrera

Defendamos Castrelo de Miño

A literatura galega actual: perspectivas

La Fundación Barrié

MINISTERIO
DE CULTURA



NOVA GALICIA

ano : 1966

num. 2



MINISTERIO
DE CULTURA



novagalicia

VISTA DE CULTURA Y POLITICA



Directeur de la publication :

ISAAC François

82, rue Anatole-France — 93 - BAGNOLET

MINISTERIO
DE CULTURA



SUMARIO

<i>Editorial</i>	pág. 5
<i>Defendamos Castrelo de Miño</i>	11
<i>Para una biografía de Valle-Inclán</i> Por Luis Novo	13
<i>El poeta se debe al mundo que le rodea.</i> Por C. E. Ferreiro	19
<i>El gallego.</i> Por Jesús Alonso Montero	22
<i>Elecciones sindicales. Perspectiva obrera.</i> Por A. Soureiro	32
<i>A literatura galega actual: perspectiva.</i> Por E. Dubarro ..	37
<i>Situación de la enseñanza primaria en La Coruña.</i> Por Pedro Malvín García	42
<i>Política reivindicativa y nivel salarial.</i> Por Juan Freite —	45
<i>La Fundación Barrié.</i> Por Antonio Vila	49
<i>El campo lucense.</i> Por Cardoso	56

LIBROS Y REVISTAS

<i>«Nuestra Guerra»</i> de Enrique Lister	59
<i>«Tres tiempos y una esperanza»</i> de María Victoria Valenzuela	61
<i>La revista «Serra d'Or» y la nueva poesía gallega</i>	62
<i>«Galicia de hoy»: un número monográfico de «Signo»</i> ..	63

DOCUMENTOS

<i>Llamamiento en favor de Castrelo</i>	67
<i>Documento de la Comisión de obreros y enlaces de «Bazán»</i>	69
<i>Un documento de las fuerzas de oposición con motivo del referéndum</i>	74

DIBUJOS DE: Castelao, Laxeiro, Díaz Pardo, Mercedes Ruibal.

MINISTERIO
DE CULTURA



■ editorial

EN los últimos meses han tenido lugar en la vida española dos hechos de gran significación política: Uno, la celebración de las elecciones sindicales y la victoria lograda por las Comisiones Obreras y las candidaturas antiverticalistas, victoria que en Galicia ha sido efectiva en las más importantes empresas. Otro, la abstención en las elecciones municipales, que si fue masiva en Madrid, Barcelona y otras importantes capitales de provincia, no lo fue menos en Galicia. (1)

Aunque con valores diferentes, los hechos acabados de citar han constituido un pronunciamiento plebiscitario del conjunto de la opinión española —y entre ella de la gallega— contra el régimen de Franco y por las libertades democráticas.

En el contexto del proceso de descomposición de la dictadura, esos hechos y la necesidad de abrirse caminos aún cerrados en política exterior (asociación al Mercado Común Europeo, establecimiento de relaciones con los países socialistas, etc.) han obligado a Franco a salir de su tradicional inmovilismo, a convocar **sus** Cortes, a presentar ante ellas **su ley orgánica** y a convocar **su** referéndum, pretendiendo así paralizar un proceso a todas luces irreversible y asegurar su continuidad.

La razón que nos asistía al hablar en nuestro número anterior de que el referéndum u otras «soluciones» similares «al ser la prolongación del actual sistema no serían ninguna solución», es hoy doblemente válida. Lo es porque después de esa «farsa», Franco «continúa» como jefe supremo, vitalicio, del Estado; la separación de funciones de la jefatura del Gobierno de la del Estado es más bien teórica; el «Movimiento»,

aunque desintegrado, sigue siendo la base política del sistema; las Cortes seguirán siendo una caricatura de Parlamento; no se permite libertad sindical ni de asociación y, en ese contexto, no habrá más libertades democráticas que aquellas que sean impuestas de hecho, aquellas que la acción, la lucha del pueblo sea capaz de conquistar.

PARA las fuerzas políticas más avanzadas de la actual sociedad española, los comunistas, y su representación en Galicia, estaba claro que siendo convocado por el presente régimen, con la ausencia total de libertad, el referéndum carecía de toda validez. De ahí el llamamiento a boicotarlo. De ahí su acuerdo con todas las demás fuerzas nacionales de oposición de dirigirse al Gobierno en demanda de ciertas condiciones que hiciesen posible considerar el referéndum con un mínimo de garantías para la consulta popular. De ahí también el enorme esfuerzo de agitación y propaganda en favor de la abstención. En el caso concreto de Galicia, esa agitación causó tan favorable impacto entre el pueblo gallego que, temeroso de su eco, el ministro Nieto Antúñez ha tenido que hablar de ella en el discurso que en vísperas del referéndum pronunció en La Coruña.

La realidad —cabe subrayarlo— ha venido a confirmar la justeza de las previsiones antes mencionadas y la posición a favor del boicot, de la abstención. El referéndum fue una enorme farsa. Bastaría para catalogarlo el haber reunido ¡dos millones más de votantes que los inscritos en el censo electoral! Pero todo eso, y mucho más, es posible cuando dicho referéndum se realizó bajo una dictadura como la actual, y cuando se llevó a votar «sí» a la policía armada, a los soldados previamente acuartelados, a las monjas de clausura —algunas de las cuales votaron veinte veces—; cuando periodistas holandeses, franceses, norteamericanos, argentinos, etc., pudieron votar repetidamente. Y sobre todo, cuando se inventa esa treta electoral de los transeúntes, produciéndose fenómenos como el de La Coruña, donde votaron nada menos que 37.917 personas de paso, a las que, como en toda España, ni se les pedía el carnet de identidad.

Sería difícil referir —aun limitándonos a Galicia— los chanchullos realizados, los pucherazos llevados a cabo. Casos como el de Maside, Cea, Villamarín, Piñor de Cea y Carballino, en la provincia de Orense, en que las papeletas con el «no» eran sustituidas por otras con el «sí»; o como lo sucedido en los pueblos del partido judicial de Lalín, en la provincia de Pontevedra, han ocurrido a lo largo y ancho de las cuatro provincias gallegas.

Sin embargo, es evidente que una parte importante de la

población gallega, como ha ocurrido en el resto de España, ha ido a votar.

La causa esencial de ese fenómeno ha sido el miedo. Este ha anulado, en muchos, la comprensión de que en la actualidad era posible boicotear el referéndum, abstenerse, sin que ocurriese nada que les pudiese perjudicar.

El miedo es aún una herencia negativa del pasado que es preciso superar; un recuerdo de la época más negra del terror practicado por el régimen que es necesario borrar, pero que, con el referéndum, fue reavivado por aquél, especialmente por los «ultras», como un arma, eficaz aún, para ejercer una tremenda presión sobre el pueblo.

La farsa del referéndum fue montada sobre una campaña de coacciones y amenazas tan brutal que incluso algunos periódicos del régimen, como «YA» y «ABC», la han denunciado.

Desenterrando una ley de 1907, y por medio de un bando editado por el Gobierno y enviado a todos los alcaldes, se amenazó, en general, a todo el que se abstuviese de votar. Pero, además, se concretaron las amenazas contra cada grupo o sector social: contra los ancianos pensionados; contra los afectados por el seguro de enfermedad; contra los inquilinos de las casas de la «obra social»; contra los estudiantes becados, etc., etc. Los rumores y bulos difundidos por parte del poder de que la posesión del certificado de haber votado era indispensable a los trabajadores y demás ciudadanos para cualquier actividad se utilizó como un arma de gran efecto coactivo de tipo moral. A los obreros se les amenazó, además, con la supresión de la paga de Navidad y, en muchos casos, con el despido o con no darles pasaporte a los que deseaban emigrar. Al propio tiempo que la radio, la televisión, la prensa y todos los demás medios de propaganda en manos del Estado, golpearon día y noche en la mente de los ciudadanos.

Un factor importante que el régimen supo utilizar —sobre todo entre las mujeres— fue el temor a una nueva guerra civil, propagando la idea, reiterada intensa y cínicamente, de que votar por Franco —¡qué sarcasmo!— era votar por la paz, mientras que boicotear el referéndum era crear el peligro de una nueva lucha fratricida. Propaganda que las fuerzas de la oposición no tenían medios de contrarrestar.

A todos estos factores —que llevaron a muchos a las urnas— se unieron otros de cierto peso político y moral. Uno de ellos ha sido la posición de las jerarquías de la Iglesia, que, adoptando una actitud hipócrita, y aun no llamando a votar «sí», se pronunciaron por votar. El otro hecho es el de que, dado el escasísimo plazo entre la presentación en las Cortes de la llamada ley orgánica y la celebración del referéndum, la oposición nacional al régimen, sin poder expresarse legalmente, no ha tenido tiempo apenas para movilizarse en la clandestinidad.

En realidad, si una parte del pueblo pudo conocer la posición de los comunistas en pro del boicot, de la abstención, no ocurrió igual —y esto es doblemente válido para Galicia— con respecto a cuál era la actitud de las demás fuerzas políticas de la oposición, porque además del corto espacio de tiempo ya mencionado, dichas fuerzas han sido poco dinámicas en popularizar su actitud.

El referéndum de Franco permite constatar que la conocida tesis de que las dos armas predilectas del fascismo son la represión, en sus diversas variantes, y la propaganda, se confirman una vez más como reales. Y la utilización de dichas armas por aquél, aun en su agonía y descomposición, se pone en este caso de relieve una vez más. Pero permite constatar también que esas armas resultan inservibles cuando se les hace frente con decisión, con la conciencia de que su utilización es una **expresión de intrínseca debilidad, de falta de apoyo popular.**

○ **TRA** constatación importante que es necesario hacer es que a pesar del clima de coacción creado, de los métodos de intimidación utilizados, de todos los fenómenos y factores enumerados, se ha dado el hecho de que un porcentaje elevado de la población ha boicoteado el referéndum, se ha abstenido. Si este porcentaje alcanzó en toda España a más de tres millones, en Galicia se elevó, según las propias cifras oficiales, a más de 243.000, porcentaje que se descompone como sigue: Coruña, 90.000; Lugo, 40.018; Orense, 54.000; Pontevedra, 59.000 (2).

Es de toda evidencia que cuando el Gobierno reconoce esas abstenciones, es que ha habido muchas más. Pero aunque admitiésemos lo dicho por los organismos oficiales, es un hecho real que esa masa de centenares de miles de personas que —desafiando todas las presiones y amenazas— se abstuvo de votar, representa una parte importante de la población gallega que descuella por su firmeza antifranquista, por su alto nivel de conciencia de clase y ciudadanía, por su apasionante adhesión a la democracia. Y ésa es una esperanzadora realidad. Sobre todo porque cabe esperar que inspirado por esa **vanguardia prestigiada** se agrupe ahora la mayoría del pueblo gallego para luchar, junto con los demás pueblos de España, por encontrar solución democrática, a los graves problemas existentes en Galicia y en todo el país, que el régimen del referéndum no ha podido ni por su naturaleza puede resolver.

Sin embargo, sería equivocado, para la solución de esos mismos problemas, confundir la existencia de esa vanguardia con el hecho real de que los que boicoteamos el referéndum no somos los únicos antifranquistas y partidarios de la democracia. No; independientemente de lo que ha ocurrido el

14 de diciembre, el denominador antifranquista y democrático es común a la absoluta mayoría del pueblo gallego, como a la del pueblo español. Y la indignación para consigo mismo, cierto sentido de culpabilidad, al propio tiempo que de frustración, expresados al día siguiente del referéndum, por muchos de los que han votado «sí», es una prueba de lo que afirmamos.

Debemos comprender esa realidad. Debemos ser conscientes de que un gran número de «síes» se debe esencialmente a los factores antes señalados. Partiendo de ello, y de que los que votaron conscientemente por defender a Franco fueron una minoría, debemos llevar a cabo un esclarecimiento político amplio y profundo entre el pueblo. Frente a la falta de solución efectiva por parte del régimen de los graves problemas planteados al país, se halla la solución democrática y pacífica que las fuerzas populares más avanzadas y democráticas ofrecen a la situación actual.

Independientemente del episodio del referéndum, es la acción por la democracia la que debe continuar. La democracia es el objetivo preciado que el pueblo gallego, como el conjunto de los españoles, trata de conquistar. Porque la misma es no sólo la solución necesaria y urgente a la crisis política actual, sino el marco adecuado en el que deberán ser abordados y resueltos los necesarios cambios en las estructuras económico-sociales, los problemas del desarrollo y del progreso del país.

E S irreal pensar o confiar en una liberalización del régimen que permita una apertura favorable a las fuerzas representativas de la democracia. El contenido de la ley orgánica, lo ocurrido en vísperas del referéndum, durante el mismo y posteriormente, demuestra lo fundamentado de nuestra afirmación. Nada debe paralizar, pues, la acción de las fuerzas populares y democráticas por sus soluciones propias, por su alternativa. Estas no pueden olvidar que el **objetivo esencial de la ley orgánica, del referéndum, de las leyes complementarias...**, es cerrar el camino a la democracia y que sólo la unión y la lucha nos abrirá ese camino que se nos pretende cerrar.

En ese orden, cabe considerar que si la convocatoria del referéndum ha puesto de relieve nuevamente una profunda división en el seno de los grupos franquistas, expresión de la que existe en las clases dominantes, división que se manifiesta dentro del propio gobierno, entre «ultras» y «liberalizantes», la celebración de aquél no sólo no ha superado esa crisis, sino que la ha acentuado. «Ultras» y burócratas del «Movimiento» de un lado, y otros diversos grupos de otro, interpretan el resultado del referéndum de distinto modo: como defensa de lo existente los primeros; como la necesidad de cambios los segundos.

En el terreno internacional, el régimen no ha logrado tampoco los objetivos que con el referéndum se proponía y es dudoso que pueda lograrlos. Así, el cúmulo de problemas reales, tanto internos como internacionales, existentes antes del referéndum, continúan y se agravan.

A la vez, las fuerzas de la oposición antifranquista han dado, en torno al referéndum, pasos muy importantes de acercamiento y unidad. Todo hace esperar que en ese orden se logren nuevas y positivas realizaciones.

Pasado el referéndum, importantes acciones de la clase obrera, ponen de relieve cuál es el estado de ánimo del mundo del trabajo. Y ello es un estímulo para grandes acciones populares.

Serán esas acciones, será esa lucha la que logrará nuevas conquistas; la que acentuará las contradicciones cada vez más agudas entre los grupos del movimiento; la que ensanchará las brechas que se producen en el sistema; la que agravará la crisis de éste; la que aislará más aún a los «ultras»; la que contribuirá decisivamente a forjar la unidad de las fuerzas de oposición y la que, en definitiva, impondrá la democracia.

En Galicia, por el hecho de que la opresión nacional infiera una mayor gravedad a todos los problemas pendientes, porque la explotación y expoliación de que somos objeto por parte del capital monopolista y su régimen centralista burocrático es mayor, la solución de esos problemas reviste aún un carácter más acuciante que en otros lugares de España.

El imperativo de la hora actual es, pues, el de realizar los mayores esfuerzos por la unidad de nuestro pueblo y la intensificación de su lucha antifranquista. El momento reclama elaborar las correspondientes plataformas de acción obrera y popular susceptibles de movilizar a cada clase, capa o sector social en esa lucha y defender la causa democrática y nacional de Galicia. El momento reclama, al propio tiempo, una real aportación —por la unión de todas las fuerzas gallegas de oposición— al esfuerzo de la oposición antifranquista española en su inaplazable tarea de ofrecer una alternativa general democrática a la actual situación.

(1) En las elecciones municipales, en Lugo votó solamente el 15% y en Orense el 9%.

(2) Además de esas abstenciones, en la provincia de La Coruña ha habido 12.935 votos en contra, en blanco o nulos; en Lugo, 2.200; en Orense, 2.000; y en Pontevedra, 3.000.

■ defendamos castrelo de miño

El problema de Castrelo sigue en pie. En septiembre toda la prensa española publicó la noticia, transmitida desde Orense, por la agencia Cifra, de que las obras del pantano serían suspendidas por tres años. Aparentemente hasta que se resolviesen los graves problemas sociales humanos, derivados de la expropiación de aquellas fértiles tierras, del asulagamiento de varias aldeas.

Mas se trataba sobre todo de una maniobra de FENOSA. Esta hizo reanudar rápidamente las obras del embalse, reanudación que ha llevado a que se produzcan nuevas amenazas de represión contra los vecinos del valle, a que se haya concentrado en él un mayor número de fuerza pública y a que se haya procesado a siete campesinos.

La empresa interesada y el Gobierno obran así una vez más al unísono, para romper

la resistencia de quienes defienden con uñas y dientes sus predios, sus tierras, sus hogares, su presente y su porvenir y el de sus hijos. Los campesinos no quieren vender sus tierras, no quieren que desaparezcan sus moradas, que se destruyan para siempre sus familias. Y están dispuestos a mantener su unión, a fortalecer sus «Tercios de Asalto y Defensa» y a luchar. Si siguen ese camino, si mantienen esa actitud, FENOSA y el Gobierno fracasarán.

Hacen bien los campesinos de Castrelo en resistir a todas las presiones de que son objeto para que den su conformidad a la expropiación; hacen bien en exigir del Gobierno que responda a sus solicitudes y que dé garantías de que no se construirá el embalse.

Los campesinos de Castrelo de Miño debieran luchar denodadamente ahora, sin es-

perar a que FENOSA finalice las obras y cierre la presa, pues entonces sería quizá demasiado tarde.

Pero esa lucha de los campesinos de Castrelo sigue clamando solidaridad. Con su actitud esos ribereños del Miño defienden no sólo lo suyo sino la dignidad y el honor de Galicia. Todo lo más progresivo y

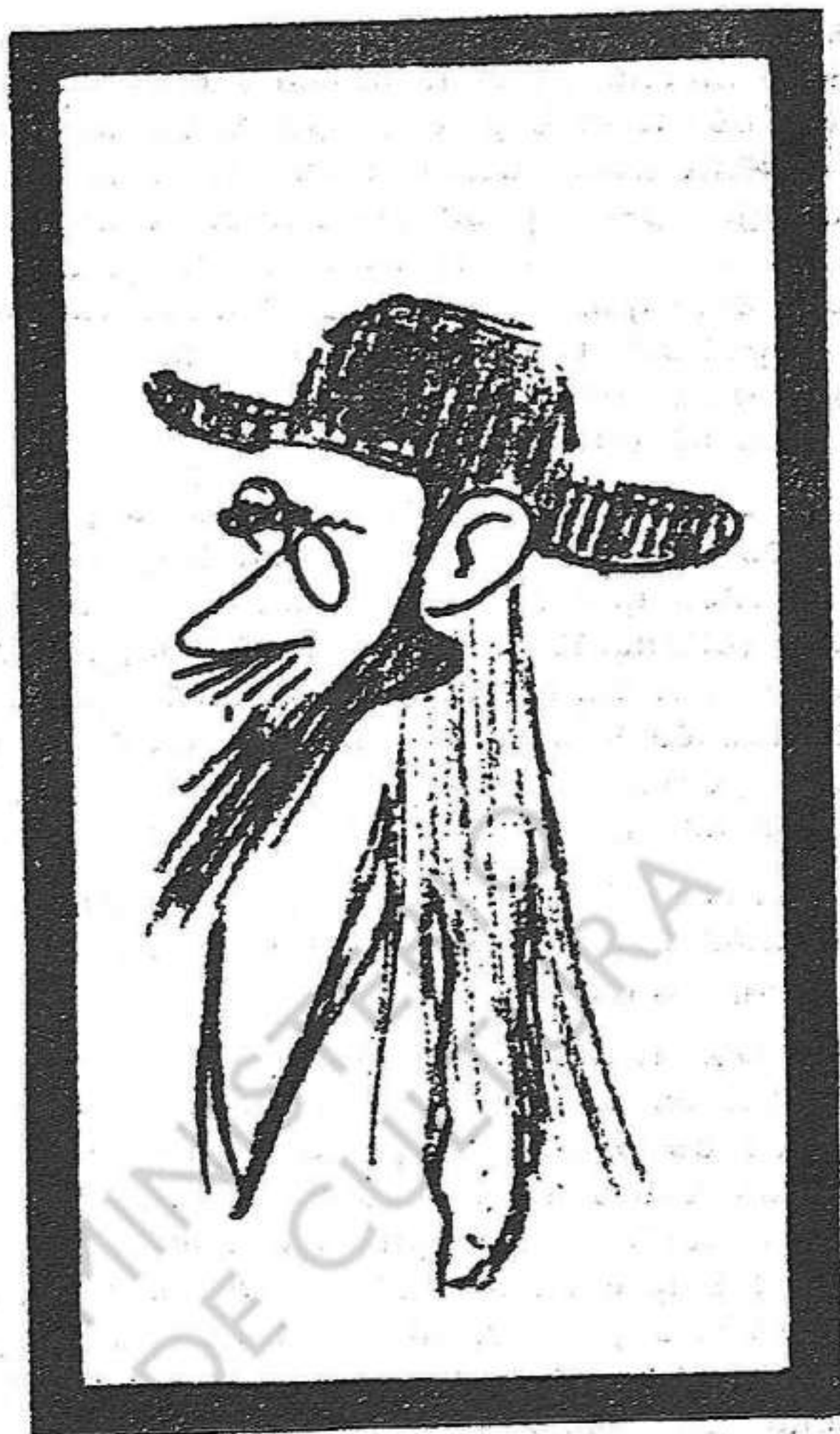
avanzado, digno y humano de nuestra nacionalidad debe estar a su lado de manera activa. Se impone una nueva movilización de todas las fuerzas vitales de Galicia, tanto las del músculo como de la inteligencia, de todos los que sienten como suya la causa de Galicia y de la democracia, para salvar definitivamente a Castrelo de Miño.

MINISTERIO DE CULTURA



en su centenario

para una biografía de valle- inclán



por luis novo

Don Ramón caricaturizado por Bagaría.

Aunque aún no se sabe con certeza la fecha exacta del nacimiento de Valle-Inclán, recogemos la opinión más general que lo sitúa en 1866. En este año, pues, se cumple su centenario. Nuestra revista no podía dejarlo pasar sin hacer una aportación, aunque modesta, en recuerdo del escritor gallego tan incomprendido e incluso perseguido dentro de nuestra patria. Sea el nuestro un sencillo homenaje de españoles y de gallegos al hombre y al escritor que fue y continúa siéndolo en sus obras, Don Ramón del Valle Inclán.

Viendo las biografías y anécdotas que habitualmente se cuentan de Valle Inclán, parece que don Ramón haya contagiado a sus biógrafos e historiadores esa luz esperpéntica y un tanto bufonesca con que él nos presenta a los personajes sobre todo de las obras de su última época. La diferencia está en que Valle Inclán utiliza las formas esperpénticas como maneras de crítica, y sus biógrafos las emplean precisamente para evitar la verdadera crítica de un hombre que quizá diga

mucho más de lo que ellos están dispuestos a admitir. No se ha hablado mucho de Valle Inclán y cuando se ha hecho, en efecto, ha sido para ocultarlo bajo una apariencia de más o menos exaltación rayana frecuentemente con la locura o el delirio. Tal es el caso de Fernández Almagro para quien en último término se trata de una especie de mago capaz de transcribir lo imaginado y la mentira en algo no sólo real, sino que es a la vez la única forma de vida... y esto es absurdo e imposible. O para Gómez de la Serna que lo ve refugiándose en el templo del barroquismo para huir de su puesto de artista desplazado y loco de pobreza...

Las derechas, en vista de la pobreza intelectual que arrastran en los últimos años, no están dispuestas a perder ni una sola de las ocasiones que se les presentan de apropiarse de no importa qué figura (últimamente Lorca, Machado, Picasso e incluso Miguel Hernández y Alberti...) y basándose en la que ellos consideran «primera época católica y carlista» de Valle Inclán, pretieren olvidar la segunda de «corrupción» ...Hay que reconocer, sin embargo, que ésta debe parecerles tan dura y tan larga que no insisten demasiado.

Pero en Valle Inclán no hay cortes ni alucinaciones retóricas y creemos que un estudio somero de su vida y obra pueden ayudarnos a comprenderlo.

Don Ramón María del Valle Inclán nació en Villanueva de Arosa, Galicia, en 1866. De su infancia apenas sabemos que transcurrió en tierras de Salnés. El paisaje gallego, la bruma verde y lluviosa, los relatos tétricos alrededor del fuego, el ambiente fatal, fueron su primer fuente de inspiración que con mayor o menor intensidad aparece siempre en sus obras. De 1877 a 1885 estudia el bachillerato en Pontevedra y a continuación va a Santiago de Compostela para estudiar en la Universidad; sin embargo sólo hará algunos cursos de Derecho que abandona enseguida.

En 1892 hace un viaje a Méjico donde trabaja de periodista y sienta plaza de soldado. A su vuelta a España escribe en Galicia sus primeras obras: «**Sonatas**» (1902-1905), «**Flor de Santidad**» (1904). Conocía ya «**Azul**» y «**Prosas Profanas**» de Rubén Darío y la corriente modernista por lo que las obras de este periodo son de una prosa preciosista y musical en la que los matices exclusivamente estéticos predominan sobre los demás. Puede percibirse, a pesar de todo, un deje irónico y burlesco hacia ciertos personajes y formas de vida que después ha de ser la base de la crítica feroz que dirige a toda una sociedad. Es cierto que las figuras nobles y feudales no están exentas de nobleza y hermosura, pero el mismo aire nostálgico y nebuloso con que habla de ellas, las coloca en su verdadero lugar de pretérito histórico con un carácter de fotografía desvaída por el tiempo y sin más valor que el puramente sentimental. Esta nota sentimental y en cierta manera admirativa va desapareciendo a medida que disminuye el interés por los problemas fundamentalmente estéticos que proponía el modernismo y ya en «**Aguila de blasón**» (1907), donde todavía predominan éstos, acaba la obra haciendo de Don Juan Manuel Montenegro una figura un tanto guiñolesca:

«La resignada señora (esposa de don Juan Manuel) permanece muda y altiva ante la farsa carnavalesca del marido que esconde a la manceba debajo de la mesa.»

Y después, en las dos páginas que faltan para el final, El Caba-

llero coge una rabieta y sin saber qué hacer, da el plato a la manceba que está bajo la mesa, patalea, derriba la mesa de un puntapié y huye corriendo y gritando «...yo soy un lobo salido, soy un lobo salido, soy un lobo salido...». La dignidad que ha sido siempre la fuerza del Caballero, se hunde en este reconocimiento «carnavalesco» aunque humano de su propia vida.

En Madrid, donde pasa temporadas, Don Ramón conoce a la actriz Josefina Blanco con la que se casa.

A causa de su carácter violento tiene una acalorada discusión con el escritor Manuel Bueno que acaba con la amputación de su brazo izquierdo.

En 1908 escribe «**Romance de Lobos**».

Va a la Argentina en 1910 y la estancia en aquellas tierras calientes le inspira «**Tirano Banderas**» que escribirá en 1926. Es la historia de un dictador ridículo que acaba acribillado a balazos al estallar una revolución popular...

Vuelve a España y muere su hijo Joaquín lo que le produce una honda depresión moral.

Hacia 1920 se produce la definitiva separación de las formas exclusivamente decorativas del primer momento ganando en profundidad y desgarramiento. Lo emocional a través de lo grotesco, los colores violentos, la caricatura y la burla sangrienta, le sirven de cauces críticos de la realidad nacional y social. Es curioso ver cómo los valores estéticos van quedando reducidos casi exclusivamente a la morfología, empleo de palabras rotundas, fuertes y vibrantes, con frecuentes onomatopeyas y creación de formas nuevas, mientras que la sintaxis, tan cuidada en los primeros tiempos, se retuerce y estalla, a veces hasta la incorrección, en función de la expresividad.

En 1924, durante la Dictadura de Primo de Rivera, el, según la opinión de éste, «eximio escritor y extravagante ciudadano», va a parar por algún tiempo a la Cárcel Modelo de Madrid de donde sale pronto.

Puede decirse que la conciencia política de Valle Inclán estaba ya totalmente formada cuando en 1927 aparece en el «Liberal» una entrevista en la que declaraba: «Todo liberalismo, si tiene visión del porvenir político mundial, debe hacerse socialista». Hay que pensar que en 1920 había escrito las «**Farsas**» y los «**Esperpentos**» en los que ridiculizaba las altas esferas de la sociedad incluidos, en primer lugar, los Reyes.

En «**Tirano Banderas**» hay un momento en que Valle Inclán pone en boca de un estudiante, pálido de noches de insomnio, las siguientes palabras:

«Marco Aurelio sentía la humillación de su vivir, arremansado en la falda materna, absurdo, inconsciente como las actitudes de esos muñecos olvidados tras los juegos: Como un oprobio remordándole su indiferencia política. Aquellos muros, cárcel de exaltados revolucionarios, le atribulaban y acrecían el sentimiento mezquino de su vida...», quizá ellas nos aclaren uno de los motivos de su propia toma de conciencia...

En 1933 se adhiere a la «Asociación de amigos de la URSS», y en 1935 preside el «Socorro Rojo Internacional».

Poco tiempo después, y gravemente enfermo, va a Galicia. Mu-

rió el 6 de Enero, un día de Reyes, de 1936 en Santiago de Compostela. Fue enterrado civilmente, y a su petición, en el cementerio de los pobres (1).

Así pues, no es cierto que en Valle Inclán existan dos épocas, sino una evolución lineal y continua que se hace más rápida a partir de 1920. Evolución hacia una conciencia política de ciudadano y escritor al cabo de sus deberes y obligaciones sociales. No es cierto tampoco que se refugie en el barroquismo para huir, o intente artificiales saltos cualitativos de un mundo muerto a la realidad.

La farsa, la burla, el esperpento, han sido desde Quevedo y aun antes, las formas más frecuentes de crítica todo a lo largo de nuestra literatura. Tienen la ventaja de ser las más sarcásticas y duras y evitar al mismo tiempo, siempre dentro de límites muy estrechos, la censura que ayer y máxime hoy ha coartado y coarta la capacidad creadora de nuestros escritores.

Por eso Valle Inclán las emplea; por eso exagera voluntariamente y desorbita hasta el ridículo la sociedad de su tiempo; y porque sus críticas siguen siendo válidas sus críticos prefieren ver siempre en él al loco, al delirante y al absurdo. Es, después de todo, la manera más cómoda de intentar neutralizarlo... sin conseguirlo.



(1) Don Ramón del Valle Inclán ordenó ser enterrado civilmente en el cementerio de Boisaca, llamado «el cementerio de los pobres» y que en su tumba se colocara una piedra burda y sin labrar con la única inscripción «Valle Inclán». Su entierro, pese al día siniestro de viento y granizo, fue una manifestación de todo el pueblo de Santiago y de Galicia.

retrato de valle-inclán

por antonio machado

*Yo era en mis sueños, don Ramón, viajero
del áspero camino, y tú, Caronte
de ojos de llama, el fúnebre barquero
de las revueltas aguas de Aqueronte.*

*Plúrima barba al pecho te caía.
(Yo quise ver tu manquedad en vano).
Sobre la negra barba aparecía
tu verde senectud de dios pagano.*

*Habla, dijiste, y yo: cantar quisiera
loor de tu don Juan y tu paisaje,
en esta hora de verdad sincera.*

*Porque faltó mi voz en tu homenaje,
permite que en la pálida ribera
te pague en áureo verso mi barcaje.*

ramón maría del valle-inclán

por rubén darío

*Este gran don Ramón de las barbas de chivo,
cuya sonrisa es la flor de su figura,
parece un viejo dios altanero y esquivo
que se animase en la frialdad de su escultura.*

*El cobre de sus ojos por instantes fulgura
y da una llama roja tras un ramo de olivo.
Tengo la sensación de que siento y que vivo
a su lado, una vida más intensa y más dura.*

*Este don gran Ramón del Valle-Inclán me inquieta,
y a través del zodiaco de sus versos actuales
se me esfuma en radiosas visiones de poeta
o se me rompe en un fracaso de cristales.
Yo le he visto arrancarse del pecho la saeta
que le lanzan los siete pecados capitales.*



Dibujo de Laxeiro.

■ el poeta se debe al mundo que le rodea

Publicamos extractos del prólogo de un libro de Celso Emilio Ferreiro que aparecerá próximamente.

Siempre hubo poetas que dijeron: «Cantaré a la rosa y al amor, pero antes he de preocuparme de los que pasan hambre.» Esta actitud poética constituye un fenómeno universal producido en las literaturas de todo el mundo, y que ahora han bautizado con el nombre de poesía social o comprometida, pero que a mí me place más denominar «tendente» como en cierta ocasión la calificó Engels al referirse a la literatura como documento vivo, expresivo del estado anímico de determinado pueblo en determinada época. Un fenómeno universal y permanente, repito, en todas las literaturas. Por ello, Galicia, que tiene una lengua muy antigua, no podía ser una excepción en el fenómeno.

Si analizamos con seriedad la cuestión resulta indiscutible que una parte —y no precisamente la menos importante— de nuestra poesía se produjo fuera de la

línea del llamado lirismo, ya que tuvo su fuente nutricia en la realidad cotidiana del poeta y de sus avatares históricos. Basta con invocar, para demostrarlo, las cántigas de escarnio y de burlas del siglo XIII. Un Martín Moxa, por ejemplo, cuando se lamenta de que haya guerras y se obre mal y en detrimento de la justicia; o cuando se queja de que los ladrones estén protegidos y los labradores, por el contrario, se pierdan en la ciudad donde no tienen a nadie que los defienda cuando carecen de dinero para pagar los impuestos, hace, acaso sin saberlo, poesía social, comprometida, tendente:

**«ca vexo boos cada día decer
e vexo maos sobre eles
poder» (1)**

Algunas de estas poesías tienen una triste actualidad y parecen referirse a circunstancias hoy vigentes en nuestro país: decepción religiosa; quejas contra el Estado (el rey) y contra los poderosos por sus expoliaciones; diatribas contra los que se valen de la mentira para crecer y enriquecerse a costa del pueblo.

«Destes privados non sei
 novelar
 senon que lhes vejo mui
 grande poder
 e grandes rendas, casas
 guanhar;
 e vexo a gentes muito em-
 provecer
 e, con proveza, de terra
 sair»... (2)

Preterida su lengua, Galicia enmudece literariamente durante casi cuatro siglos. Su lengua es solamente hablada, no escrita, pues se la expulsa de la enseñanza, de los tribunales y de los documentos públicos, en una postergación que se prolonga hasta nuestros días. En el siglo XVIII este mutismo literario es roto por tímidos intentos de protesta y clamor que se avivan en el XIX con motivo de la guerra contra Napoleón y de los movimientos liberales, para, un poco después, convertirse en el mejor momento de nuestro renacimiento literario, al darnos las figuras ilustres de nuestros más grandes poetas tendentes: Rosalía de Castro y Curros Enríquez, en los que la línea realista y solidaria se encarna en dos voces inmensas e inmortales. Rosalía en su, para mí, mejor obra —«Cantares gallegos»— se desangra de amor por su pueblo y por sus desgracias, con un sentimiento total de identificación, inspirado en el problema de la emigración, que aún hoy subsiste, o en el del menosprecio de sus paisanos, que, mitigado en otros aspectos, se evidencia en el abandono y olvido que el poder central mantiene en relación con los problemas fundamentales del pequeño país. Y Curros, que sabe sumergirse en el mundo social de su tiempo, y adelantándose a conceptos modernos, afirma en 1883 que la poesía subjetiva es una forma egoísta de poetizar; y que el poe-

ta se debe, sobre todo, al mundo que le rodea.

Resulta, pues, incuestionable, que los poetas gallegos que en la actualidad cultivamos la poesía tendente, no somos unos mímicos, ni significamos el producto de una moda, más o menos francesa, sino que representamos la continuidad de una tradición poética de Galicia, claro está condicionada a nuestro tiempo.

Nosotros creemos que la lengua gallega, por el hecho de haber sido abandonada por el Estado, y ser un medio de expresión usado solamente por el pueblo, es un instrumento de la lucha de clases, y que, defenderla y propagarla, lleva imbricado una oposición, una ofensiva contra la oligarquía explotadora y la burocracia centralista que tiene el castellano como lengua habitual y cotidiana, que les **distingue** y eleva socialmente sobre las clases populares.

Nosotros creemos que la más alta expresión de un idioma es la poesía; y si la poesía ha de ser algo para el hombre tiene que situarse en la experiencia de un tiempo determinado; ha de ser dinámica, toda vez que su destino está vinculado al propio destino del hombre y a la fuerza irresistible de su progreso. Y creemos, también, que nuestra actitud solidaria con el pueblo, supone una fórmula propicia a terminar con la desatención de que es objeto actualmente la poesía por parte del pueblo; desatención que se debe solamente al hecho de que los poetas olvidaron su función de esclarecedores de su tiempo, hurtando su voz al oído popular para dedicarse al gorgorito ensimismado, minoritario e intelectualista; es decir, al cultivo de la poesía por la poesía misma.

Nuestra poesía no es un pro-

ducto de la cultura, sino de unos hechos vitales, históricos. Carlos Betochi afirmó que «la realidad de nuestro mundo actual es el espanto que nos produce la amenaza atómica. ¿Qué se diría de nosotros, pasados los años, si esta tremenda realidad no apareciese en nuestra obra?».

¿Puede un poeta gallego permanecer ajeno a la situación dramática del país; a sus campos yermos, a su emigración masiva, al nacimiento de una burguesía industrial enriquecida a cuenta del pueblo; a su cultura postergada y sistemáticamente destruida por un centralismo borbónico que la ignora deliberadamente?

Puesto que ha caducado ya el culto al lirismo como una forma pura, en el que la belleza procede exclusivamente de la magia de las palabras, el poeta está obligado a ser hombre antes que poeta. El purismo transnochado ha muerto, dando paso a un nuevo concepto de la esencialidad poética, entrevista, en su dimensión vital y humana, como un espejo en el que se refleja la imagen de la sociedad contemporánea. Un nuevo concepto de la función encomendada al poeta, está en marcha. El poeta ya no puede ser una entelequia encerrada en su castillo, lejos de los hombres, viviendo su egoísta intimidad.

Obligado por los problemas de la sociedad moderna, el poeta, hoy más que nunca, tiene que ser un solidario, no un solitario. Tiene que ser intérprete que traduzca los sentimientos de los hombres coetáneos. «De la poesía —dice Salvatore Quasimodo— el hombre quiere la verdad; aquella verdad que él no es capaz de formular y en la que se reconoce a sí mismo: verdad que le ayude a comprender el mundo».

Como nunca, la poesía actual

está obligada a reflejar la estampa del hombre dislacerado por la lucha en todos los planos de la existencia. Viene obligado a ser fiel al hombre de su tiempo. La poesía solamente es algo cuando se proclama instrumento de elevación para el hombre; y solamente se consigue el verdadero estado poético, cuando se hace de la poesía un medio, no un fin; un medio para vivir como hombres sumergidos en la historia, sufriendola o escribiéndola cada día. De lo contrario, la poesía no será más que un cómodo idealismo que jamás nos integrará en la verdad poética. Será un simple gusto de alinear palabras más o menos sonoras.

Es necesario denunciar la falacia de los poetas idealistas y minoritarios, que con la disculpa de la belleza pretenden convertir la poesía en una cosa equívoca, sin sexo y sin relación alguna con la realidad.

A estos principios me atengo y en ellos descansa mi actitud de poeta gallego y mi obra.

C.E.F.

(1) «y veo que los buenos decaen y los malos ejercen el poder sobre ellos». — Martín Moxa, cántiga 471 del C.V.

(2) «De estos privilegiados sólo sé decir que tienen un poder grandísimo y grandes rentas, que compran casas; y veo a las gentes empobrecer y a causa de esta pobreza se ven obligadas a abandonar la tierra». — Martín Moxa, cántiga 472 del C.V.

■ **el gallego**

historia, razón, pasión, adversidad y esperanzas de una lengua

I — EL GALLEGO-PORTUGUES, SU LITERATURA.

Las diferencias lingüísticas entre Galicia y Portugal hasta el siglo XV son tan escasas y de tan poco relieve que señalar dos lenguas en la franja occidental de Iberia resulta desorbitado. En el terreno estrictamente lingüístico un vigués como Martín Códax o un lucense como Joan de Requeijo escriben lo mismo que el portugués D. Dionís.

¿Cuál es la tierra natal de esta lengua? A la cuestión se han acercado muchas veces los eruditos de uno y otro país con más fervor que rigor. Hay, sin embargo, en la copiosa bibliografía algunas voces serenas, verdaderas.

Los rasgos distintivos —frente al leonés y al castellano— ¿son todos ellos originarios de Galicia y se extienden desde aquí hacia el sur? Dámaso Alonso (1), totalmente ajeno a entusiasmos y complejos nacionales, ha dicho del gallego que era el «núcleo inicial del portugués», punto de vista compartido hoy por Kurt Baldinger, otro lingüista desapasionado (2). Hay razones para creer que muy pronto la lengua del sur del Miño empezó a desgalleguizarse porque Coimbra, Lisboa y otros focos de prestigio imponían modas y modos de lenguaje. Ya aquí cabe hablar de una lengua con dos modalidades de personalidad: la gallega y la portuguesa. Sucedió esto a comienzos del siglo XV.

Antes de este siglo, gallego-portugués es la denominación más justa para designar esta lengua romance. La poesía escrita en este idioma durante los siglos XIII y XIV constituye uno de los grandes capítulos de la literatura europea. Ha sido recogido en cuatro voluminosos cancioneros: tres de tema profano y uno de temática mariánica (3).

De toda esta producción el género más gustado y buscado es la «cántiga de amigo» que ha llegado a inspirar incluso a algunos «trovadores» gallegos de nuestro siglo. Tales cántigas, escritas siempre por un poeta varón, nos presentan el dolor de la ausencia desde el punto de vista de la enamorada, dolor a veces tan absorbente que la amada en su afán de hallar consuelo o alivio interroga, suplicante, a la Naturaleza:

*¡Ai, ondas que eu vin veer!
¿se me saberedes dicer
por qué tarda meu amigo
sen mí?*

*¡Ai ondas que eu vin mirar!
¿se me saberedes contar
por qué tarda meu amigo
sen mí?*

Así escribía en el siglo XIII el poeta de Vigo Martín Códax.

Las cántigas de amigo han perdido parte de su gran atractivo al descubrir Stem en 1948 (4) unas cancionillas mozárabes cuyos autores, con más de un siglo de anticipación, plantean el tema de la despedida o de la ausencia desde la misma perspectiva.

En estos últimos años —y no debido a este hallazgo erudito— algunos críticos y lectores se sienten más solicitados por otro tipo de composiciones: las cántigas satíricas en cualquiera de sus modalidades (de escarnio y de mal decir). En ellas el poeta, sordo a su intimidad amorosa, registra, indignado o burlón, las deficiencias de una determinada constitución social. Algunos cantos, como un poema de Martín Moxa, insinúan el modo a emplear por los pequeños para liberarse de los poderosos. Que la primera edición rigurosa e independiente de estos poemas se hayan hecho hace un año es algo que a nadie puede sorprender (5). Es la nuestra la hora de la literatura social y la erudición no podía sustraerse a esta llamada.

No ocupa la prosa de este período un lugar tan relevante. En realidad se trata de una literatura modesta. Una gran parte de la producción prosística está vinculada a los centros culturales portugueses (Corte, Universidad de Lisboa, Monasterio de Alcobaça, etc.). Carente Galicia de una estructuración política propia —aunque no de proyectos e intentos reiterados de esta índole—, sus centros culturales despliegan una humilde actividad histórica, científica y literaria. La poesía, menos ligada al poder que la Historia, el Derecho y otros géneros en prosa, se cultiva con la misma intensidad en ambas orillas del Miño. En opinión de algunos eruditos, los tres Cancioneiros profanos contienen más trovadores gallegos que portugueses.

En estas tres grandes compilaciones, un número no muy escaso de poetas tienen su patria lejos de las tierras de habla gallego-portuguesa. A la cabeza figura el rey castellano Alfonso X, a quien la prosa de su país debe impulsos decisivos. Maestro en prosa de Castilla poetizó centenares de veces en nuestro romance gallego-portugués, y a él debe nuestra literatura religiosa y satírica piezas de antología. Alguna vez incluso

emplean nuestra lengua poetas no españoles, como el italiano Bonifacio Calvo. Aun en pleno siglo XV era frecuente esto, como puede verse en un pasaje del Marqués de Santillana mil veces citado al respecto: «*Non ha mucho tiempo qualesquier dezidores e trovadores destas partes (se refiere a Galicia y Portugal), agora fuessen castellanos, andaluces o de la Extremadura, todas sus obras componían en lengua gallega o portuguesa*» (6)

¿Por qué un poeta abandona su lengua vernácula y poetiza en otra que sabe pero no vive? Se ha hecho una explicación muy sospechosa: que el gallego-portugués era más apto para la poesía. Si pasamos al nordeste —objeto yo— veremos que por las mismas fechas algunos catalanes que prosifican en su lengua versifican en provenzal. En un artículo mío he tratado de racionalizar un poco tan debatido e interesante tema (7).

2 — GUADIANA LITERARIO.

El gallego, a la muerte de Macías O Namorado, acaecida en los primeros años del siglo XV probablemente, desaparece como lengua literaria, y muy pronto una parte de las clases poderosas dejarán de emplearla como lengua coloquial. Las causas del hecho pertenecen a la estructura y a los ideales de una determinada sociedad. Mil veces se ha hablado de una prohibición, suscrita por los Reyes Católicos, que la erudición regional no ha logrado encontrar.

Lo que sucedió es algo más decisivo para el porvenir cultural de la lengua. Aparte de la dependencia política de Galicia, una parte considerable de la nobleza letrada y no letrada no vive en nuestro país y muchos altos y pequeños cargos son servidos por castellano-hablantes. Disposiciones que indirectamente atentan contra el gallego escrito provocarán que, a partir de 1480 (8) sean pocos los documentos redactados en nuestra lengua y casi nulos a partir de 1530.

¿Qué sucede en la Iglesia que tanto podría impulsar al idioma? Conocemos hoy un texto de 1597 que revela claramente la presión, la coacción que se ejerce en esta esfera sobre nuestra lengua: «...en este Arzobispado como en el Obispado de Orense... se dieron los mejores beneficios de ellos no sólo a los de reinos extraños pero a los que «penetibus» ignoraban la lengua gallega» (9).

De todos modos conviene estudiar con mucha penetración la sociedad gallega del siglo XV para conocer a fondo el entramado de hechos e ideas que ocasionan este abandono. No lo explica todo el absentismo, la política centralista, las actitudes hostiles y las disposiciones desfavorables. Que al comienzo del XV desaparezcan los trovadores en gallego responde a hechos no bien estudiados. Ya después el prestigio y la eficacia del castellano, así como una proyección histórica de inspiración castellana, son factores que incluso minarán casi totalmente la salud de una lengua y una literatura tan vigorosas como el catalán.

Lo escrito en gallego los siglos XV, XVI, XVII, XVIII y co-

mienzos del XIX es cualitativa y cuantitativamente insignificante. Casi toda la producción en verso ha sido reunida por José María Álvarez Blázquez en un breve volumen (10).

Quando toda conciencia parecía perdida, surge la figura del P. Sarmiento (1695-1772), a quien debemos estudios lingüísticos aún vigentes y proyectos filológicos tentadores todavía hoy y nunca realizados. Con estupenda tozudez, este gran preocupado por el niño gallego exigía una y otra vez la presencia de nuestra lengua en la escuela.

3 — LA POESÍA GALLEGA, EMPRESA DE AUTENTICIDAD.

Hacia 1850 el Guadiana retorna a nosotros. El clima cultural creado por el Romanticismo invita al estudio del país, de lo propio. Pero no basta estudiar lo propio; es preciso expresarlo. Para ello sólo hay una lengua entrañable, precisa, redonda, cabal. El gallego, para muchos escritores, fue una insoslayable necesidad, una fatalidad.

¿Quién no conoce los obstáculos que tuvieron que vencer nuestros pioneros? Imponerse en una lengua desprestigiada y minoritaria sólo es concebible desde la autenticidad. Por eso la poesía de los gallegos volvió a pesar. Tal poesía era poesía en gallego.

4 — DOS PUEBLOS BUSCAN SU PERSONALIDAD: GALICIA Y CATALUÑA.

Se busca lo que se tiene y se busca porque se intuye. Cuando surge el hallazgo —siglo XIX— dos lenguas vuelven a Europa. ¿Qué pasó después? El gallego ha conseguido imponerse plenamente en la poesía; ha conseguido éxitos estimables en el relato corto y en el ensayo; los frutos en otros géneros son más entrañables que numerosos y valiosos.

La trayectoria del catalán, sin embargo, es arrolladora. Su literatura es la más rica, la más variada, la más interesante de todas las literaturas escritas en una lengua no oficial. El balance de publicaciones —a pesar de— es superior a veces al de la literatura portuguesa. Sépase que en ningún país de habla catalana el escritor vernáculo utiliza los instrumentos mayoritarios de difusión: cine, radio, prensa, escuela... Esta afirmación debe limarse un poco, pues hay un país lingüísticamente catalán, el Rosellón francés, donde, desde hace algún tiempo, las autoridades educativas procuran reconocer a la lengua del país algunos derechos.

Durante mucho tiempo una abrumadora mayoría de catalanes se solidarizó con las razones y las intenciones de la Renaixença, debajo de lo cual había, entre otras cosas, un hecho económico. El escritor gallego, por su parte, se nutre de sí mismo. Muchas veces Galicia, por lo menos la mejor Galicia, es su literatura.

5 — EL GALLEGO ¿PASADO O FUTURO?

Es tal la confusión sobre este tema, que para muchos gallego y anacronismo son sinónimos. Un repaso elemental a nuestra historia literaria es suficiente para empezar a ver claro.

Una buena parte del libro «Follas Novas», de Rosalía de Castro, publicado en 1880, es una denuncia de la emigración; en el mismo año aparece el mejor libro de Curros Enríquez «Aires d'a miña terra», que es una protesta indignada contra todas las formas concretas de opresión; por estas fechas Valentin Lamas Carvajal escribe poemas y poemas sobre el campesino, no para dibujar cromos idílicos y por tanto tranquilizantes, sino para exponer toda la miseria de esta clase. Sin salir del siglo XIX y de la poesía, Francisco Añón, Alberto García Ferreiro, Leiras Pulpeiro y Nan de Allariz son poetas de intención decididamente progresista. Si se piensa que en esta somera relación he citado dos cimas de la poesía gallega ¿por qué identificar literatura gallega con anacronismo o reacción?

En nuestra época nombres indiscutibles (Castelao, Seoane, Celso Emilio, Neira Vilas...) escriben desde unos supuestos que el más exigente calificaría de «reales». Hay otra cara, evidentemente, pero nuestra literatura fue en casi todos sus momentos un grito claro a favor de la liberación y de la dignificación del hombre.

Quien quiera ir al fondo de la cuestión debe saber que algunos escritores claramente reaccionarios nunca emplearon el gallego. Es el caso de Emilia Pardo Bazán, cuyas reticencias hacia nuestra literatura son bien conocidas.

6 — LENGUA PROLETARIA.

Desde hace un siglo escribir en gallego es escribir en la lengua de los campesinos, de los emigrantes, de los obreros, de los artesanos, de los marineros. He aquí una humanidad que por una serie de razones apenas lee lo que sobre ellos se escribe. Su papel queda reducido al de un destinatario moral.

Escribir en gallego, para ciertos escritores de hoy, es la forma más sincera, más humana de estar con los que padecen la historia. No resisto la tentación de citar textos sobre este particular.

Curros Enríquez en 1880, valora el gallego así:

*..., fala en que os parias,
de tréboa e polvo e de sudor cubertos,
piden a terra o grau d'a cor d'a sangue
qu'ha de cebar a besta do laudemio (11)*

No mucho después Luguís Freite escribirá:

*Esa é fala do escravo
que nos eidos trafega
sufrindo alcume e mofa
das xentes estranxeiras (12)*

Ya en nuestro siglo los testimonios de esta clase se multiplican. Decía Castelao: «*Pero ainda que carecera de tantos méritos contraídos, abondaríalle o galego ser a fala do povo traballador para estar diñificando de por si...*» (13)

Véase cómo se acerca a la lengua del pueblo Celso Emilio Ferreiro:

Lingoa proletaria de meu pobo

.....
*eu fáloa porque sí, porque me gusta
e quero estar cos meus, coa xente miña,
perto dos homes bós que sofren longo
unha historia contada en outra lingoa* (14)

Un poeta emigrante estampaba en 1961 esta dedicatoria al frente de un libro suyo: «*A todol-os pobos que loitan pol-a sua redenzón ista inquedanza nun idioma que é protesta*» (15).

7 — ADVERSIDAD Y ADVERSARIOS.

Son los escritores los que, pese a casi todo, no abdican. ¿Qué sectores de la burguesía están con el gallego y cuáles están en contra? En mi opinión no hay un lugar para los indiferentes; si no se está con el oprimido se está con el opresor. La historia tendrá que ser contada con detalle algún día. Vayan, por ahora, estos apuntes.

Cuando el país examinó a fondo su realidad y, por tanto, sus aspiraciones y proyectos, algunas voces, cada vez más, empezaron a exigir derechos: el derecho a ser enseñado en gallego, el derecho a ser informado en gallego, el derecho a rezar en gallego... y otros. Escolarizar el gallego es algo que de un modo oficial no se ha conseguido en ninguno de los niveles y grados de la enseñanza. En cuanto a la presencia del gallego en la liturgia y en la pastoral, tampoco hay experiencias. Es más: interrogados en el verano de 1964 un buen número de sacerdotes rurales sobre el problema, la mayoría abogó por la lengua vernácula... que ellos identificaban con el castellano.

En un mundo así el compromiso del escritor con su lengua resulta verdaderamente grandioso.

8 — EL ESTUDIO CIENTIFICO DEL GALLEGO

Podría alguien afirmar que el estudio riguroso del gallego fue prohibido en alguna época? Explícitamente nadie ha condenado los estudios filológicos, pero es evidente que el retraso — enorme, brutal — de nuestra Filología en parte se debe a medidas académicas poco racionales. La Universidad gallega que posee una Facultad de Filosofía y Letras ha vivido hasta hace meses sin especialidad de Filología Románica. Es decir, una Universidad enclavada en el centro geográfico de una lengua románica nunca ha ofrecido un cauce científico para la especialización en gallego y para el estudio de esta lengua dentro del marco de la romanística.

... Cuando el heroico y tenaz «Seminario de Estudios Galegos» inició la tarea de escudriñar las distintas realidades del país, apenas pudo asomarse al maravilloso campo de la lengua. Sus colaboradores eran las primeras víctimas de la desatención docente en que estaba el idioma (16).

¿Qué hizo el Instituto de Estudios Gallegos, entidad más sucesora que heredera de aquélla? No ha publicado ningún libro sobre el gallego vivo —hecho sintomático— tampoco ha editado o reeditado ninguno de los principales trabajos lingüísticos del P. Sarmiento, nombre que ostenta la institución. Su revista, «Cuadernos de Estudios Gallegos», de cierta importancia arqueológica, sólo ha acogido los artículos lexicográficos de Aníbal Otero. Redactada íntegramente en castellano, ha prestado escasa atención a la literatura gallega moderna. Todo se reduce a alguna erudición rosaliana, un artículo sobre Lamas Carvajal y poco más. Nadie ha estudiado la poesía de Curros Enríquez en esta revista, revista que ha cerrado sus puertas a toda la literatura contemporánea sin excluir a Castelao. Es más: revista tan atenta a la arqueología ¿publicó alguna reseña de «As cruces de pedra na Galiza», de Castelao?

Suele el instituto montar inteligentemente exposiciones para conmemorar hechos, artistas, figuras, etc. En 1951, centenario de Curros Enríquez y de la Condesa de Pardo Bazán, sólo se honró la memoria de ésta, homenaje sin duda hecho a su espíritu declaradamente reaccionario y antigallego.

9 — LA LENGUA... EMIGRA.

Hay en la historia de nuestras Letras una década de total silencio interior. Desde 1936 a 1946 nadie publicó en Galicia un libro en gallego. En este año aparece un opúsculo poético, en realidad insignificante, de Celestino Luis Crespo.

La única literatura gallega erguía su cabeza en América, especialmente en Buenos Aires. Ahí están los nombres de Castelao, Rey Baltar, Lorenzo Varela, Aurea Lorenzo, Emilio Pita y otros, para quien quiera hacer el inventario de esta réplica.

Del 46 al 50 tímidas voces gallegas tantean posibilidades y caminos. El año 1951 es ya un hito. Ha nacido la editorial Galaxia, que va a movilizar a jóvenes y viejos, cada vez más ansiosos de expresión gallega.

Mientras en Galicia este gran movimiento volvía a plantear al país el problema general de su conciencia, una parte de los escritores gallegos de América gritan su condición de desterrados, buscan al hombre concreto, denuncian las injusticias de base y se comprometen con los desvelos de las gentes oprimidas. Unas veces Lorenzo Varela que canta a Ruy Xordo, caudillo de una revuelta campesina; otras veces es Luis Seoane que canta la humillación de los humildes; un día es Ramón Valenzuela que levanta acta de un hecho que desgarró al país entero; otro es Neira Vilas que nos cuenta desde dentro el drama de un niño campesino pobre que sabe por qué no es libre.

Desde 1960, con más o menos ahinco, el escritor gallego de Galicia empieza a hacer suyas unas posiciones que ya tenían cierta tradición en la Galicia emigrante (17).

10 — IDIOMA, ENSEÑANZA E IGLESIA.

Nada sabemos de la desgalleguización escolar. ¿Hasta cuándo el niño gallego fue adoctrinado en su lengua? Nuestra Filología, pocas veces favorecida por las circunstancias tal como acabamos de ver, aún no ha contestado a esta pregunta. Quiero airear un texto de 1813 que exhumó Pérez Constanti hace bastantes años: háblase —propone Santos Triguero al Ayuntamiento de Santiago— en las escuelas solo la lengua castellana «sin el uso de la provincial o particular del país, si no en cuanto fuese preciso para aplicar y hacer entender aquélla» (18).

Cuarenta años antes el P. Sarmiento clamaba por la enseñanza en gallego. En las palabras de Trigueros hay una evidente voluntad de castellanización, voluntad no atenuada por la pincelada pedagógica del final. Ante esta decisión todo nos hace pensar que hacia 1800 algunos maestros privados y ocasionales no seguían el sistema castellano de enseñanza.

En las esferas más altas de la docencia los hechos son distintos. Concretamente la Universidad compostelana, al abandonar el latín en pleno siglo XIX, adopta como lengua de cátedra el castellano.

Hacia el año 1930, escritores y pedagogos trazan las líneas de una escuela en la que no se excluya el gallego. Ahí están los trabajos de Juan Vicente Viqueira, José Ramón Fernández Oxea, María Barbeito y Cerviño, Josefa Iglesias Vilarelle y otros (19). Desde 1936 esta parcela de nuestra cultura ha sido una de las más abandonadas. Conviene, sin embargo, mencionar un nombre en este período: el de Antía Cal, quien puso su saber, su experiencia didáctica y su entusiasmo al servicio de la causa del niño gallego en una «Enciclopedia pro neno galego» (1958) premiada en Caracas y que está exigiendo su inmediata publicación.

Sin salirnos de esta esfera hay que aludir forzosamente a un hecho que ha contribuido sensiblemente desde 1960 a la creación de un cierto grado de conciencia gallega. Me refiero a la presencia de cátedras de idioma gallego inspiradas, dirigidas y explicadas al margen del marco oficial. Madrid, Barcelona, Buenos Aires, La Coruña, Lugo, Orense, Santiago y otros lugares han sido escenario de estos cursos de lengua gallega (20).

Pasando a otro aspecto no parece haber tenido éxito la carta al Ministro de Educación Nacional suscrita por los universitarios compostelanos pidiendo cátedras de gallego en las Escuelas Normales de Galicia.

No podemos precisar en qué momento el hombre gallego dejó de rezar en su lengua para hacerlo en castellano. Una vez más la erudición no suministra datos ni textos. Yo he estudiado la historia de los esfuerzos para expresar el rezo, la prédica y el Evangelio en la lengua del país (21). Tales esfuerzos, en general, no fructificaron. En buena parte se debe a que las más altas dignidades eclesiásticas no conocen o no viven el problema en la medida justa. Es significativo que el Concilio Vaticano II, tan abierto a la democracia lingüística, no haya creado una poderosa corriente de opinión en favor del gallego para

la liturgia como ha sucedido en Cataluña y en el País Vasco. Salvo un estudio inteligente de la cuestión realizado por el sacerdote don José Alvilares (22), la única realidad gallega que puede presentar la Iglesia de nuestro país es la edición vernácula de «A Santa Misa», que ha llevado a cabo en julio de 1965 un grupo de mozos universitarios (23).

De todos modos no sería justo terminar este capítulo omitiendo el nombre de algunos eclesiásticos seriamente preocupados antes de 1936 por galleguizar la palabra cristiana. Hay que destacar, sobre todo, al arzobispo Lago González y al grupo de sacerdotes que colaboraba en el Boletín Católico pontevedrés «Logos».

(publicado en «GALICIA HOY»).

(1) Citado por Kurt Baldinger, p. 133 (v. nota 2).

(2) Baldinger : «La formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica». Madrid, Gredos, 1962, p. 167 y siguientes.

(3) a) **Cançoneiro de Ajuda**. Ed. crítica y comentada de Carolina Michaelis de Vasconcelos, Halle, 1904. Hay una edición diplomática hecha en 1941 por Henry H. Carter en Nueva York.

b) **Cançoneiro de Vaticana**. Ed. de Ernesto Monaci, en Halle, 1875; otra de Teófilo Braga, en Lisboa, 1878.

c) **Cançoneiro da Biblioteca Nacional de Lisboa** (anteriormente denominado Colocci-Brancuti). Ed. de Enrico Molteni, Halle, 1880 y la lisboeta, 1949, de Elza Paxeco Machado y José Pedro Machado.

d) **Cántigas de Santa María**, de Alfonso X el Sabio, Ed. del Marqués de Valmas, Madrid, 1889. Hay otra reciente de Metford.

Hay, de cualquiera de ellas, ediciones fragmentarias y de escasisima difusión anteriores, todas dentro del siglo XIX. Por tanto, cuando la literatura gallega «renace» hacia 1850 nuestros pioneros ignoran el pasado literario de su país y tienen la conciencia de que por primera vez su lengua coloquial vive la aventura de la cultura. No sucedió así en Cataluña, cuyos escritores no sólo conocían sus textos medievales, sino que se inspiraban, a veces, lingüística y literariamente, en ellos.

(4) El artículo de Stern y las 21 jarchas por él descubiertas fueron publicadas en la revista «Al Andalus», Madrid, 1948. Para las relaciones entre estas canciones mozárabes y las de amigo gallego-portuguesas aún es esencial el artículo de Dámaso Alonso «**Cançoncillas de amigo mozárabe. Primavera temprana de la lírica europea**» (Revista de Filología Española, 1949).

(5) «**Cantigas d'escarnho e de maldizer**». Ed. Crítica de Manuel Rodríguez Lapa, Vigo, Galaxia, 1965.

Su editor está tan ligado a las inquietudes culturales gallegas que no sorprende el hecho de que una editorial nuestra haya publicado este monumento de inteligencia y rigor.

(6) Cito por Vicente García de Diego, Marqués de Santillana, Canciones y decires, Madrid, Clásicos castellanos, 1942, p. XXVI.

(7) «¿Por qué, en la Edad Media, se usó el gallego para la lírica?». Los límites y la naturaleza de este trabajo no permiten que resuma mi punto de vista. De permitirlo nos enfrentaríamos también con los escritores extragallegos que en el siglo XX emplearon el gallego en algunos poemas. El caso más notorio es el de Federico García Lorca, autor de seis composiciones en gallego publicadas en Santiago en 1935 y que desde entonces han sido reeditadas muchas veces y traducidas a varias lenguas (castellano, francés, chino, etc.).

(8) Xesús Ferro Couselo: **«Cómo e por qué os escribanos deixaron de empregar o galego»**. En Homaxe a R. Otero Pedrayo, Vigo, Galaxia, 1958, pp. 251-255.

(9) Citado por Castelao en **«Sempre en Galiza»**, Buenos Aires, 2a. ed., p. 377.

(10) **«Escolma de poesía galega. Do século XIV o século XIX»**. Vigo, Galaxia, 1959.

(11) En el poema «Introducción» el primero de **«Aires d'a miña terra»**, libro muchas veces editado desde 1880.

(12) Del poema **«Oración a fala»** en el libro **«Ardencias»**, A Cruña, Zincke, s. a.

(13) **«Sempre en Galiza»**, 2a. ed. p. 42. En esta página hay otras líneas no menos sorprendentes. Por ejemplo: «O galego —somentes refugado pol-os «señoritos» ou por «traballadores» que quixeran ser «señoritos»— é hoxe o idioma que prefiren os inteleituais como vehículo da nosa cultura».

(14) En el poema, verdadero canto democrático a la lengua, **«Deitado fronte ao mar»**, del libro **«Longa noite de pedra»**, Vigo, Galaxia, 1962, p. 106.

(15) Antón Santamarina Delgado: **«Pra unha terra apremiada»**. Buenos Aires, Citania, 1961.

(16) Fue fundado este Seminario por el ardor de un grupo de estudiantes universitarios en 1923. Sus actividades cesaron en 1936.

(17) Urge hacer un inventario de la literatura en gallego escrito por los emigrantes y por los desterrados. Un intento puede verse en J. Alonso Montero — E Ramos de Castro **«Cen anos de Literatura Galega»**, Lugo, Circulo de las Artes, 1964. El número de publicaciones registradas en este catálogo asombran al no iniciado.

(18) **«Notas viejas gallicianas»**. Vigo, 1927, t. 1, p. 388.

(19) Juan V. Viqueira: **«O galego no escola»**. En **«Ensayos y poesías»**, La Coruña, 1930.

José Ramón Fernández Oxea: **«Libro das primeiras letras»**, 1936. Inédito. Iba a ser prologado por Alexandro Bóveda.)

María Barbeito y Cerviño: **«El bilingüismo en la escuela gallega»**. Boletín de la Real Academia Gallega, 1931.

Josefa Iglesias Vilarelle: **«Método de lecturas»**. Seminario de estudios gallegos, 1932.

Uno de los primeros trabajos sobre el tema es el de Vicente Risco **«O galego na escola»** (Nós, nº 7, 1921).

(20) Han tenido una asistencia especialmente numerosa en el curso 1964-65 las lecciones de Orense y Lugo. En el momento en que escribo —diciembre del 65— las clases de lengua explicadas en el Club de Amigos de la Unesco de Madrid por el infatigable Ben Cho Sey son seguidas por doscientos alumnos.

(21) **«Literatura relixiosa en galego»**. (Apéndice al trabajo de José Alvilare Moure **«O clero i-o uso do idioma galego»**, Lugo, Anteo, 1965).

(22) V. nota 21.

(23) **«A Santa Misa. Ordinario»**. Pontevedra, Imprenta Portela, julio 1965.

■ **elecciones sindicales perspectiva obrera**

Teniendo en cuenta las peculiaridades de esta nacionalidad, donde la industria está muy diseminada y las empresas son pequeñas, en su gran mayoría, lo conseguido en esta gran batalla obrera cobra nuevos perfiles y no solamente por lo logrado, con ser mucho, sino por la perspectiva.

Ha revestido una importancia vital el que los trabajadores de Galicia hayan superado el «maleficio» de la «legalidad» impuesta durante tantos años por los Sindicatos Verticales, Empresas y Gobierno. El horizonte de lo lícito se abrió de forma insospechada en el momento en que se tomó conciencia de que esta «legalidad» podía ser superada, dado el estado de descomposición de la dictadura, de la impopularidad de sus leyes de excepción, de su carencia de poder. Primero fueron pasos tímidos, inciertos aún, fruto del anquilosamiento anterior; pero inmediatamente después, los obreros, comprobada su firmeza al caminar, han irrumpido en la arena social y política con una personalidad multiplicada, fortalecida por su lucha, matizada por sus propias experiencias.

En estas condiciones se inició la lucha contra los Sindicatos Verticales, demostrando las Comisiones Obreras la profunda vinculación a su clase, su representatividad, su autoridad. La clase obrera ha destacado a las Comisiones a los mejores combatientes, quienes a pesar de la coacción, de las intrigas y persecuciones, venciendo con iniciativa cuantos obstáculos se oponían a su paso, han cumplido ampliamente las tareas planteadas.

Es conocido el despliegue de la actividad de las Comisiones Obreras, ya sea en la elaboración de programas, en reuniones y asambleas, o en la formación de candidaturas. Para ello no se regatearon esfuerzos, posibilitando en la fase preparativa de las elecciones la polarización de la conciencia obrera, llegando gracias a su radicalización a convertir las elecciones sindicales en una gran batalla política.

Mucho ingenio han derrochado los comisionados para sortear la vigilancia jerárquica y policial, y, a la vez, seleccionar sus candidatos dentro de las normas «lo más rigurosamente democráticas» que esta situación permitía. Y de que esto ha sido así, fueron prueba los

resultados posteriores; ya que, salvo excepciones que confirman la regla, las elecciones resultaron una neta victoria de las candidaturas obreras, unitarias y representativas.

La nota destacada, tanto en la preparación de las elecciones como en su desarrollo, ha sido el alto nivel cívico, el gran sentido de responsabilidad, la polarización y desarrollo de la conciencia de clase en las masas obreras, y no sólo en su vanguardia, como hasta ahora venía sucediendo. Las Comisiones Obreras han sido refrendadas con la confianza popular en las elecciones, llevadas a los puestos de responsabilidad sindical en las empresas, a través del voto masivo de quienes las eligieron, frente a la inoperancia y servilismo de los verticales.

La unidad en la concepción de la lucha, por parte de los trabajadores, ha sido total por toda la geografía industrial de Galicia, produciéndose casi sin discontinuidad los mismos ejemplos, ya sea en la preparación como en la ejecución de la batalla electoral.



La primera fase de las elecciones sindicales, sorprendió a los jerarcas verticales y a sus hombres de paja. Estos, cogidos en la red de sus propias contradicciones, leyes y decretos, tuvieron que contemplar impotentes su derrota. Se veían incapaces para contener la avalancha obrera que les combatía, ocupando cuantas posiciones se veían obligados a desalojar. Así, venciendo cuantos obstáculos se oponían a nuestro paso, los trabajadores organizamos, como ya queda expresado, nuestras propias candidaturas unitarias y representativas, saliendo éstas elegidas, en su casi totalidad, por abrumadora mayoría de votos. Las lagunas habidas en algunas fábricas, provienen en gran medida de ciertos técnicos y administrativos que, sin comprender aún que su puesto está al lado de los demás trabajadores, hicieron el juego a las empresas, muy interesadas en impedir la unidad de los obreros.

Fruto del esfuerzo unitario fueron los triunfos logrados en el conjunto industrial de la GRELA, La Coruña, en el que se encuentran las empresas **GENOSA**, **EMESA**, **Aluminios Galicia**, **Miguel Pascual** e **Iso-lux**. También triunfamos en otras industrias como **Petroliber**, **Fertiberia**, **Cros S.A.**, **Pebsa** y en la empresa **Calvo Sotelo** de Puentes de García Rodríguez. En todas estas empresas las candidaturas obreras unitarias triunfaron plenamente. Igualmente se puede decir de **Bazán**, del Ferrol, así como de **Piñón** (textil) **Pisbe**, **Fábrica de Lápices**, **Astilleros La Graña**, **Maderera Peninsular** y, en gran medida, en la empresa **ASTANO**. El triunfo de las candidaturas unitarias tuvo también lugar en la factoría **Barreras**, en los astilleros **Vulcano**, en la fábrica de automóviles **Citroën Hispania**, en la fábrica metalúrgica **Seida**, en Santo Domingo y otras empresas de Vigo. Lo mismo ocurrió en la fábrica de celulosa y **Tafisa** de Pontevedra, así como en determinados cabildos de pescadores de bajura. En la ciudad de Vigo el triunfo fue también importante en Prensa, Radio y Televisión y, aunque en menor medida, dadas las condiciones que concurren, también en la industria de la construcción. Las candidaturas unitarias obtuvieron también el triunfo en la fábrica **Abella** y otras empresas de Lugo; en la RENFE de Orense y algunas otras fábricas de la provincia.

Todo esto ha permitido lograr puestos de vocales de las secciones sociales locales e incluso algún presidente de sección, en ramas tan importantes como el Metal, Pesca en sus diversas variantes; Quí-

micas y Combustible y, en menor escala, en Construcción y Transporte. Igualmente ha sido posible llegar a ocupar puestos en las voca-
lías de las secciones sociales provinciales. Pero a partir de aquí, la «democracia» orgánica y la «liberalidad» de los verticales, dirigidos por sus jefes, los patronos y la policía, impidieron la marcha ascendente de los candidatos obreros.

Sin embargo este breve esquema da una idea de la importancia y amplitud de lo logrado y lo que en buena ley democrática hubiese representado la segunda fase, así como la posterior. Pero de que esto no ha sido así da prueba el que como presidentes de los Sindicatos a escala provincial en las diferentes ramas sólo aparezcan los nombres de empresarios, furibundos antiobreros o elementos turbios y corrompidos al servicio de los patronos y Sindicatos.

Y es que para lograrlo los representantes de la dictadura han recurrido a toda suerte de bajezas y trucos, usando en ciertos lugares de la presencia de la policía político-social con una y otra excusa, tratando de servirse de su desagradable y odiada impopularidad para intimidar; los verticalistas no han ido a la zaga prodigando promesas y amenazas, según los casos, contra los hombres nuevos y no digamos las empresas que han usado de todo su poder para presionar sobre los vacilantes.

No ha habido democracia, no podía haberla y a las maniobras de los confabulados se ha sumado la barrera impuesta por la jerarquía sindical, imposibilitando el que los trabajadores de vanguardia lograsen los puestos responsables que de derecho les pertenecían: las presidencias sindicales provinciales. Pero nada podrá impedir que desde los puestos logrados y como consecuencia de la fusión de los enlaces sindicales elegidos con las Comisiones Obreras se dé la última batalla a estos sindicatos corporativos que a nadie representan y en los que los trabajadores estamos encuadrados a la fuerza. Porque, como decíamos antes, esta batalla sindical ha representado una tremenda sacudida en el espíritu y en la vida de los trabajadores gallegos, un decidido paso adelante repleto de rebeldía. A través de ella han mostrado su mayoría de edad, su predisposición a conquistar sus derechos, entre ellos el derecho de huelga y la libertad sindical.



Nada más salir elegidos los enlaces y jurados, ellos mismos, con el concurso de sus compañeros que los eligieron, se están dedicando a reforzar las Comisiones, fundiendo en un mismo organismo, la Comisión, a los que están acreditados por la «credencial oficial» y a los que no la tienen, pero que están apoyados por la firme voluntad de los trabajadores, conscientes de que si quieren abortar la confabulación capital-verticales, si quieren hacer realidad el Programa de las Comisiones Obreras, tienen que mantener el tono en una escala ascendente, imponiendo de hecho lo que se les niega de derecho.

La experiencia ha demostrado en múltiples ocasiones que los enlaces y jurados son insuficientes para canalizar y orientar la protesta y la lucha obrera; por eso los trabajadores se han tenido que dotar de organismos propios, desde los cuales hay que partir para alcanzar los objetivos apetecidos y largamente marginados en un régimen reaccionario. Estos organismos son las Comisiones Obreras.

Las nuevas generaciones obreras no quieren oír hablar de exclusivas ni de imposiciones.

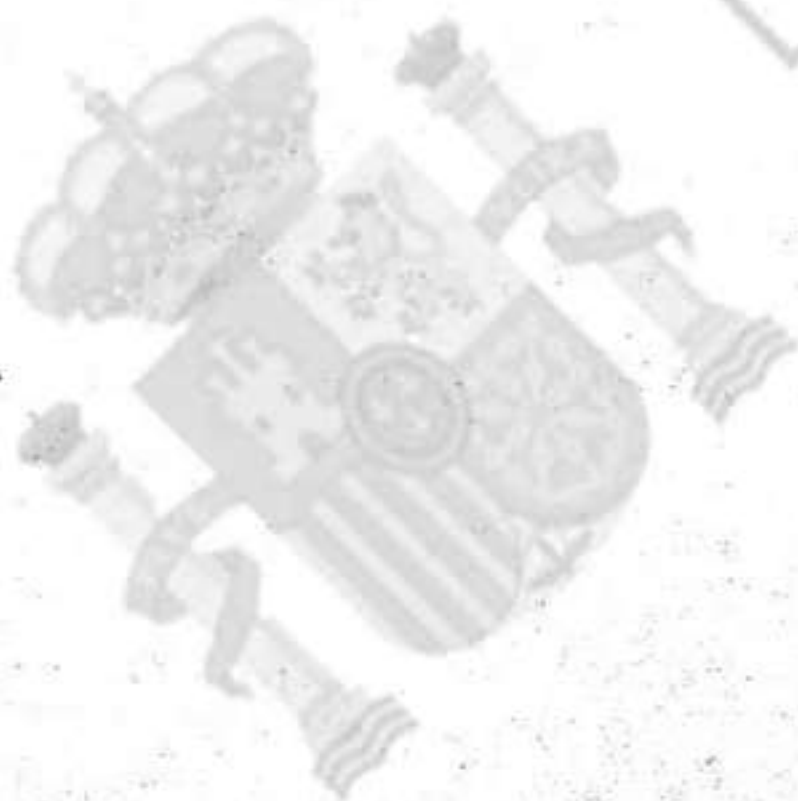
En este agudo período ha sido necesario establecer alianzas y

aunar tendencias diversas. Es así como las Comisiones Obreras, con gran sensibilidad, conscientes de que son una escuela de democracia, de que una de sus misiones es lograr el Sindicato Democrático y Único de Trabajadores, han hecho esfuerzos por incorporar en sus vanguardias, sin sectarismos ni exclusivas, a lo más combativo de la clase obrera. Hasta la fecha, son las Asambleas, en el interior y exterior de las fábricas y talleres quienes determinan, donde los trabajadores elegimos o revocamos a los dirigentes; en ellas se marcan las tareas y se elaboran consignas. Algo muy profundo ha cambiado en la vida de Galicia.

Por de pronto los trabajadores gallegos se suman a la acción de España toda, con su propia personalidad y estilo; una gran esperanza se abre en este amplio horizonte de la lucha y todo hace esperar que lo alcanzado hoy sólo será la muestra de lo que se está dispuesto a hacer. El nuevo movimiento obrero de Galicia aspira a un puesto de vanguardia.

Ante la nueva situación las **Comisiones Obreras** no sólo no han perdido su vigencia si no que por el contrario se han hecho más y más necesarias.

Ahora se impone la relación y coordinación entre las industrias de una rama, a escala local y provincial y de las diferentes ramas industriales, sobre la base de programas plataformas comunes o Convenios Colectivos provinciales, coincidentes con las reivindicaciones elaboradas a escala nacional. Con esa perspectiva trabajamos.





Dibujo de Mercedes Ruibal.

■ a literatura galega aitual: perspeitivas

I

notas encol da súa evolución ideolóxica (1920-1936)

○ S anos 20 a 30 representan unha verdadeira revolución en tódolos ordes e niveles, e a escala internacional. É esta unha época turbulenta na que se derrumban moreas de mitos e presupostos considerados hasta entón como inamovibles polo seu carácter secular e a súa raigaña social dentro das estruturas de crase dominantes. A interpretación marxista da Historia, da Sociedade e da Naturaleza conmove hasta o fondo o mundo enteiro. O novo Estado Soviético é un símbolo. A conciencia de oraxe revolucionario espállase polo mundo. Ninguén pode xa apoucarse diante deste feito histórico. Europa, no centro mesmo da conmoción, é parte particularmente interesada no proceso en marcha. Alemania, Polonia, Francia e alén fremen polas catro bandas. Está á vista o período de loita de crase máis agudo rexistrado pola Historia.

Paralelamente a todo isto, os anos devanceiros do século XX representan tamén no terreo que nos vai a ocupar unha revolución de tódalas artes (lembrémonos que falábamos antes de revolución a tódolos niveles). Houbo moitos que interpretaron esta revolución como meramente formal, incluso moitos dos que participaron directamente nela como protagonistas. Pero ¿qué sinificaban entón «forma» e «contido»? ¿A

que altura se atopaba iste probrema? Sería prolixo —e reba-saría con moito os lindes diste traballo— facer siquera unha simpre espricación do mesmo. Bástanos constatar que o aitual estado das pescudas encol da forma-contido superóu da-bondo os conceitos que sobor dela eisistían entón.

No marco da imbricación dialéitica de tódalas ponlas da cultura no arte e na literatura é donde poderemos espricar e comprenderen a revolución artística de entón. O surrealismo, o movemento dadá, o cubismo, etc., están en direita relación non soio cos seus precursores artísticos —simbolismo, etc.— senón en relación coa loita de crases que se desenrolaba na-quel intre. Por outra banda, a revolución dita «formalista» non foi máis que o refrexo dunha falsa interpretación do concepto de forma e dunha supervalorización do simbolismo francés. Proba disto foi a constante toma de posición de cada vez máis «formalistas» por un arte significativo que necesitaba crarifi-carse e romperen malentendidos, e o progresivo aillamento dos que quedaron aferrados ás mesmas posicións. A isto contribui-ron: as necesidades vitales do arte, a evolución da socieda-de, o traballo práctico dos grandes realistas de posguerra e a profundización demistificadora da crítica materialista, princi-palmente a partires da segunda guerra mundial!

Pero non se trata aínda de levar a cabo unha «crítica in-terna» do arte galego contemporáneo, senón de estabrecer as premisas ideolóxicas xenerais —sociais e culturais— nas ca-les se move. Isto é, de estabrecer unha «crítica externa» (fa-lamos, pois, de ideoloxía nun senso xeneral e non de ideoloxía «dentro» dunha obra de arte. Isto é outro probrema— un pro-brema de «crítica interna».)

EN Galicia, de 1920 a 1936, ten lugar un movemento artís-tico importante. Un movemento que responde a varias tendencias europeístas con máis independencia que no resto de España (onde había aínda demasiados escritores que andaban moi «preocupados» cos mitos do «españolismo»). Ista-tas tendencias europeístas eran de tódalas crases, cousa nor-mal nun mundo fondamente conmovido.

Nembargantes, podemos falar dunha tendencia en certo modo dominante (polo menos perante algún tempo) que acolle ó seu redor un número considerabre de inteleituales: o grupo NOS. Iste grupo recrama con forza o papel nacional de Galicia, inspirándose fundamentalmente nos pensadores irracionalistas alemáns, particularmente en Jaspers, e tratando de adoitaren, bastante mecánicamente, as tésis nacionalistas alemás á reali-dade galega. Ista-tas tesis son ben coñecidas polo seu carácter fondamente burgués é incruso feudalista. Arrincaban xa das conseqüencias da revolución labrega alemá de 1848 i estaban cheas do esprito pequeno-burgués que matizaria ó campesiñado alemán medio e rico hasta levalo, dispóis de moitos desacougos

históricos, a seren a base «popular» do bismarckismo (I guerra mundial) e do nazismo (II guerra mundial).

E natural que iste tono aparentemente popular e nacionalista das ditas reivindicacións alemás engadara a moitos dos nosos inteleituales de entón, con perxuicios idealistas a moreas, e cheos —a maoría— de boa fé pra Galicia e de romanticismo político. Tudemáis, a súa perspeitiva era aínda moi distinta á nosa, cousa lóxica. Pero si neles iste idealismo pre-nazi podía seren un pouco disculpabre, hoxe —non estará de máis o aviso— sería monstruoso e criminal.

Non pode falarse tampouco dunha grande compacidade ideolóxica distes escritores. Viviron unha época de grandes contradicións que tiñan de por forza que reflexarse na súa concencia e no seu traballo creador. Nonstante, coido que poderíamos falar incluso dunha certa tutela ideolóxica pola parte do meirande teórico do grupo (e digo grande máis pola devoción e prioridade que lle dou sempre ó traballo ideolóxico que poñía a calidade da súa investigación): Vicente Risco. (Solo queremos deixar constancia do feito en sí, sin espoñer nin criticar a ideoloxía risquiá, que, por outra banda, xa quedou criticada pola Historia).

O probremo —ou probremas— que tiñan diante deles os homes desta xeneración eran casi insuperabres. Estaba todo por facer. Había que elaborar unha historia crítica e centífica de Galicia á luz dos novos ochádegos, concretar as reivindicacións, unificar criterios, loitar contra o poder central, estabreceren centíficamente o «cómo» e «por qué» de Galicia como nación, etc. A isto xunguíase a complexidade española xeneral e a tarefa de dar con xeito unha orientación doada ó probrema nacional galego dentro da realidade supranacional en que se movía.

A pesares dalgunhas voces ailladas (e moi estimabres), a tónica xeneral desta «intelligentsia» galeguista foi, como é presumible, de unha «orientación reivindicativa» burguesa (ou pequeno-burguesa, no mellor dos casos), paralela á das outras nacionalidades hispánicas: Cataluña i Euzkadi, pero moito máis deble. Consecuencia lóxica do menor desenrolo da burguesía galega con relación á burguesía vasca e, sobre todo, á catalana. Isto tiña que ser así nun intre histórico en que o nivel revolucionario do campesinado e do proletariado distes países era aínda moi floxo, ou casi tan floxo como o do resto de España. Por iso, namentras Cataluña i Euzkadi conquerían os seus respectivos Estatutos, Galicia tivo que esperar algúns anos máis, tronzando a guerra as súas ilusións en 1936.

GALICIA é unha nación. (Evidentemente, iste non é lugar pra espoñer agora unha argumentación en regra. Iso eisixiría nada menos que un traballo compreto do probrema nacional galego). Isa afirmación fainos falla pra darlle

a istas notas unha coherencia mínima, pra xustificaren a súa mesma razón de ser.

O feito de ser unha nación oprimida confírelle unhas características de esceición importantísimas. Iestas características refléxanse baixo tódalas formas posibles nas súas xentes.

Evidentemente, a única postura nacional xusta é a socialista e revolucionaria e non a romántico pequeno-burguesa practicada pola xeneración —non todos, como veremos— a que nos referimos. Pero sabemos tamén que o nacionalismo revolucionario non triunfou. É normal que a burguesía sexa hostil a iste nacionalismo. A nós, naturalmente, ista «falla de raigazón nacional» da burguesía non nos interesa. Moi o contrario, convénnos desde un punto de vista revolucionario.

Os escritores. Atopámonos eiquí cun grave problema respecto á toma de conciencia social e nacional. Galicia, aínda coas características esenciais dunha nación, endexamáis pudo espresarse como tal, isto é, endexamáis lle foron recoñecidos os seus dereitos, a pesares da súa orientación inequívoca e reivindicativa neste senso (pero ista sería unha cousa pra tratar no seu sitio e con vagar). Tal situación segue reflexándose na época que tratamos. Galicia é unha encrucillada máis na complexa realidade hispánica.

Eisiste iste feito: hai grandes escritores que escribiron en galego, inteleituales que loitaron por Galicia. Pero tamén os hai en castelán... É viceversa, hai malos escritores galegos «en galego» e malos escritores galegos «en castelán». É un feito ouxeitivo. Soio un estudo crítico-literario pode xuzgar eiquí. Cousa allea a istes apuntes ideolóxicos.

Por outra banda, isto permitenos falar das meirandes figuras da época nunha tendencia e na outra. Porque foron dous escritores —un en galego e outro en castelán— os que encheron a historia de Galicia nistes anos, e —os dous— non soio enriqueceron a cultura galega senón tódalas culturas ibéricas e universais. Falamos de Castelao e Valle-Inclán.

Valle, escribindo en castelán, non perdéu endexamáis nada de Galicia e non soio coñecía o galego senón que o escribía, e revolucionou a lingua de Cervantes coas súas aportacións e audacias lingüísticas. A progresiva toma de conciencia social é un feito coñecido, paralelo a posicións semellantes de outros grandes escritores do mundo enteiro que viviron, como il, ista época apaixonada. (Soio basándose na moderna crítica materialista pode facerse un estudo doado da súa obra —como, en xeneral, de toda a Historia da Literatura). A crítica materialista deslinda craramente os condicionamentos materiais, ideolóxicos, culturais i especificamente literarios, os coñecimentos nistes dominios dun escritor e de calisquera época histórica. A' luz dos novos descubrimentos do materialismo histórico no campo concreto da estética podemos hoxe valorar de-

bidamente a obra deste xigante do pensamento e do arte e a súa devoción constante ó progreso dos pobos hispánicos. A partir de él, poderíamos moi ben facer unha neta división dos nosos grandes realistas do século XX na súa primeira metade). Valle non foi un teórico e sí un artista. Por iso non soupo profundizar no concepto da nación galega pero sí no da revolución galega e ibérica en xeneral. ¡E de qué maneira!

Castelao é, polo contrario, non soio un escritor e un artista xenial, senón un teórico estremadamente fondo e punxente. Pra nos, galegos de hoxe, representa moito na nosa historia moderna. N'él sintetizamos as novas aspiracións, o noso espírito histórico e vivo. Aínda que de comenzos anarquistas como político práctico, a súa maduración revolucionaria foi constantemente engrandecéndose. Coa experiencia facíase un home cada día máis lúcido. Os acontecementos precipitan nel —como en Valle, como en tantos outros— ise proceso de radicalización irresistible do que falamos antes. Radicalización que, lamentablemente, siguiu en sentido inverso a Risco. A evolución ideolóxica de Risco foi ouxeto de amargas reprobacións por parte de Castelao. ¡A que distancia se atopaban os dous perante a nosa guerra revolucionaria!..

Si como político Castelao miraba lonxe e craro, como narrador e dibuxante foi un verdadeiro talento. ¡Canto houbera admirado Pavese a súa maneira única de rematar os contos!... As súas caricaturas valían, moitas veces, máis que unha ducia de mítines políticos ou de consiñas. Portentoso na súa capacidade de síntese artística, Castelao é un valor universal practicamente iñorado pra o mundo da cultura. A nós corresponderá-nos a tarefa de espoñer un día —cando a nosa terra sexa nosa— ó mundo a obra deste artista enterrado polo feixismo español. Lembrémonos soio agora unha frase de Valle-Inclán sobor do álbum «A nosa Terra»: «é o libro meirande da Historia de España».

A guerra foi un paréntesis brutal na loita de Galicia e de todos os pobos de España por un mundo mellor e máis xusto. Ista loita, cuio ascenso revolucionario era incontestable, véuse así bruscamente detida. Os meirandes escritores e intelectuales víronse precisados a emigrar ou foron presos e asesi-nados. Terminada a guerra cunha grave desfeita, os anos que seguiron inmediatamente foron, sen dúbida, os máis doorosos do século XX.

(Nunha segunda parte deste traballo faremos un pequeno análise da situación de posguerra hasta a actualidade. Pra él serviránnos istas notas un pouco de orientación e outro pouco de antecedentes da loita e da situación que terán lugar entón, así como de base pra esquizaren unhas perspeitivas. Falaremos tamén das principais tendencias e representantes, en forma crítico-literaria, sin pretenderen por suposto esgotar o tema —nin moito menos—, pero dándolle, iso sí, unha maior longura que a istas breves notas).

■ **situación de la enseñanza primaria en la coruña** (crónica de la coruña)

La ausencia de una política mínimamente estructurada de la Enseñanza Primaria oficial y el escandaloso abandono en que ésta se encuentra, posibilita y genera el desarrollo de una enseñanza privada que tiende a extenderse cada vez más. Los rasgos o supuestos en que se basa tienen las mismas miras que el consejo económico de una empresa comercial.

Las escuelas privadas de Enseñanza Primaria se encuentran en los barrios (en el centro participan del carácter de Enseñanza Media, siendo la enseñanza privada un apéndice o preludeo de preparación para ingresar en el bachillerato) ubicadas en los bajos de las casas, con unas condiciones higiénicas generalmente lamentables. No existen técnicos capaces de sancionar el montaje de una «academia», por lo que los interesados la proyectan conforme a su «gusto personal» o a la supeditación del factor económico que aquí es decisivo. Es frecuente encontrar escuelas sin espacio mínimo indispensable, con mala evacuación de gases, sin calefacción, hacinamiento progresivo, etc. El servicio de inspección es nulo o, si se lleva a cabo, cómplice con el estado de cosas.

La explotación de las escuelas suele estar en manos de individuos que tienen el título de Maestro o no, pero que se dedican a profesiones al margen de la actividad docente y cuyos ahorros los invierten en montar la «escuela». Puede darse el caso del maestro que se independiza y más tarde pasa a montar otra «academia» en unas condiciones semejantes a las que él vio anteriormente, aprovechándose de antiguos alumnos suyos que están estudiando Magisterio o el Bachillerato y que tienen necesidad de ganar unas pesetas para poder sostenerse. Como la carencia de empleos es tan grande y no tienen título, pero incluso aunque lo tengan, se encargan por una miseria de dar las clases.

Prácticamente la escuela queda en manos de este personal didáctico cuya preparación, cuando existe, es totalmente deficiente. Se trata de «maestros» que se ven impulsados a desempeñar esta profesión por necesidad más que por vocación.

Así, es corriente que los maestros o estudiantes que hacen las veces de tal estén de paso y, a las primeras de cambio, abandonen las clases cuando encuentran un empleo mejor retribuido, no vacilando en dejar el curso sin profesor con la sustitución de otro que tiene diferente método didáctico y que al no saber cuál es el índice cultural y mental de los alumnos tiene que empezar de nuevo con diferente sistema.

Los salarios, cuando la «academia» no es muy rentable, están en función de una participación al tanto por ciento, si no a precio fijo y varían entre 3.000 y 5.000 pesetas, trabajando nueve horas, entre las que se encuentran las horas dedicadas a pasantías, actividad marginal y más lucrativa. Si los profesores no lo exigen no se les asegura y de acuerdo tácito el importe más o menos equivalente al seguro pasa a aumentar las nóminas en unas pesetas más.

Cuando los alumnos estudian bachillerato, los «profesores» únicamente se preocupan del resultado de los exámenes oficiales, por lo que obligan a aprender los textos de memoria y raro es el profesor que procura compaginar estas exigencias oficiales con una enseñanza humanística basada en la mentalidad de cada niño y en el contexto histórico en que se desenvuelve, cosa por otra parte natural, ya que la educación de los profesores está basada en la recibida de la escuela oficial. Y si existe algún elemento con una conciencia de esta situación tiene que hilar muy fino en las explicaciones didácticas pues corre el peligro de ser expulsado de la academia, cuando no del Cuerpo. Por otra parte existe un porcentaje muy elevado de maestros que hacen esta carrera porque han sido rechazados de otra (dentro de este capítulo entran los seminaristas) o porque el acceso a la Enseñanza Superior es muy costoso.

Los métodos didácticos están a tono con la actitud mercantilizada de la enseñanza y con los más primitivos y bárbaros procedimientos: el palo seco. A los niños se les trata sin ningún miramiento ni delicadeza, eludiendo todo lo recomendado y recomendable en la adaptación psicológica y demás métodos didácticos modernos.

Los niños que asisten a estas «escuelas» son reclutados en su casi totalidad en las barriadas obreras: hijos de marineros, obreros, administrativos y otras clases menesterosas. Los precios varían aún para los niños de la misma clase. Conforme sea la cuota mensual proporcionalmente estará el trato dado al niño por el maestro. Los precios no son muy altos, sobre unas 200 pesetas, pero la endeblez de los sueldos de los padres hace que les represente una fortuna y un sacrificio mandar al hijo o a los hijos a la escuela, pues las familias son generalmente numerosas.

A las escuelas oficiales no pueden mandarlos o no quieren. La mayoría de las veces esto es debido a que sólo existe una escuela unitaria, de un maestro para muchos alumnos en barrios, por ejemplo, de unos 25.000 habitantes y con una capacidad de cuarenta alumnos, capacidad que la afluencia masiva

hace sobrepasar con creces. La consecuencia de esta situación es inmediata: el maestro no puede atenderlos debidamente.

En el maestro también influye psicológicamente el irrisorio sueldo oficial de poco más de 4.000 pesetas de entrada, que le hace exclamar «¡total, para lo que me pagan!». De modo que para redondear su minisueldo el maestro tiene que habilitar el sistema de pasantías para los alumnos que pueden pagar un suplemento, una vez terminadas las clases. Se deduce fácilmente que a consecuencia de estas anomalías las escuelas oficiales están desprestigiadas.

Las autoridades del magisterio franquista, culpables directos del caos en que se encuentra la enseñanza primaria, no tienen visos de remediar la situación. Al contrario existe al respecto un silencio cómplice. La proliferación de las escuelas privadas les evita aumentar el presupuesto nacional para la enseñanza, uno de los más bajos del mundo, pretendiendo además bandear así la exigencia de una planificación estatal democrática de la enseñanza. Planificación por otra parte incongruente con una estructura monopolista como la que significa esta situación. Por ello los vicios están en la misma base de las estructuras sostenedoras del régimen.

Existe un Sindicato de Enseñanza Primaria Privada cuyos dirigentes nadie sabe por quién fueron elegidos (aunque en esta España del referéndum todo es posible). De vez en cuando estos elementos publican en los periódicos algún artículo depotricando de una manera abstracta y metafísica contra las escuelas clandestinas que son una plaga. Pero se cuidan muy bien de señalar los causantes de esta situación y claman por unas mayores sanciones y vigilancia, cuando el fenómeno es causa directa del abandono del régimen en materia de enseñanza, lo que a su vez implica esta situación condicionante para quienes la enseñanza no es más que una forma como otra de ganar dinero. Por su parte, el Gobierno como servidor de las clases monopolistas calla vilmente.

En el campo la problemática se hace aún más compleja. En ella entran aún más que en la ciudad factores lingüísticos, psicológicos y sociales. Por esa razón merece un estudio detenido y aparte, incluyendo en él el examen de la campaña de alfabetización.

■ política reivindicativa y nivel salarial (desde vigo)

Por sus propias características Vigo es incontestablemente una de las ciudades más caras de España, equiparable en este orden a las grandes urbes como Madrid y Barcelona. Claro está que esta aproximación en el nivel de los precios no se refleja en la misma medida en el de los salarios de los trabajadores vigueses. Como consecuencia de esta anómala situación y a pesar de ser Vigo polo de desarrollo, la clase obrera viguesa y con ella las capas y clases menos favorecidas, padece una penuria económica más bien propia de los países dependientes.

Si partimos del principio de aceptar las estadísticas oficiales, aunque adulteradas y contradictorias, éstas confirman nuestro precedente comentario. Al mismo tiempo que justifican el estado de ánimo de los trabajadores, la razón de su lucha por un mayor nivel de vida.

Como queda expresado, Vigo es una ciudad en desarrollo. Según una escala de Banesto (1) nosotros ocupamos en el índice de la escala del mencionado desarrollo el número 33 de las ciudades españolas, con un coeficiente del 58,44 y formamos parte con nuestra más inmediata seguidora, la Coruña, enclavada en el número 32 de dicha escala, entre las consideradas como de mediano nivel de desarrollo.

Mas en cuanto al índice del coste de la vida, según dicha escala, figuramos entre las primeras de España, ya que ocupamos el noveno puesto, con una equivalencia de nuestra peseta a la de Madrid de 0,968 (2). Constatamos además que la capacidad de compra, en cuanto a artículos de primera necesidad se refiere, ha descendido alarmantemente en este año de 1966.

Existe un aumento en las series de artículos de lujo, productos de consumo especializado, automóviles, etc. Pero a la vez una baja en la adquisición de productos vitales para el pueblo, tales como leche, fruta, hortalizas.

Este simple esquema nos obliga a analizar la política reivindicativa salarial. Ni que decir tiene que repudiamos enérgicamente el nuevo salario mínimo a percibir, las tristemente célebres 84 pesetas impuestas por el Gobierno, haciéndose portavoz exclusivo de la patronal y «desoyendo» inclusive a los Consejos de Trabajadores que pedían un mínimo de 130 pesetas.

La mayoría de los Convenios Colectivos de Vigo no exceden de las 150 pesetas. Tal es el caso de *Factoría Vulcano* con 120; el de *Barreras* con 130 pesetas; el de *Santo Domingo* con 165 pts. Hay que añadir que todos estos salarios están supeditados a toda una serie de condicionamientos, como son el del aumento de la productividad por obrero y global, en relación con toda la industria, lo que acrecienta enormemente la explotación. También existen casos como el de *Citroën*, donde el salario medio puede cifrarse en unas 150 pesetas. Pero en este caso, por carecer de Convenio, la diferencia entre salario mínimo y el total devengado se cubre con primas de todo tipo, a la producción, asistencia, etc., con lo que la empresa tiene en sus manos un enorme resorte coactivo. Esto quiere decir que la condición salarial de los trabajadores de *Citroën* es mucho peor que en las otras fábricas.

Ni que decir tiene que las 84 pesetas impuestas por el régimen eran insuficientes ya antes de ser decretadas, pero después, en los meses que sucedieron el alza de los precios no ha cesado, por lo que la desproporción ha llegado a alcanzar niveles de escándalo. Como confirmación de esto no tenemos más que recurrir a las estadísticas de «Acción Social Patronal». Esta daba recientemente (3) como salario mínimo necesario para una familia con dos hijos, el de 235 pesetas. Constatación que queda a pesar de todo por debajo de las necesidades reales. Esto viene a demostrar la justeza de las peticiones salariales hechas por las Comisiones Obreras.

Así el callejón salarial, en donde se ve metido el trabajador, no tiene más salida que la acción resuelta y decidida por el aumento del salario. Ello nos obliga a revisar los programas reivindicativos y a luchar por que se hagan realidad los que están en curso.

El noveno puesto que ocupamos en la escala del índice de la carestía de la vida no lo creemos estable ni mucho menos en descenso. Al contrario, la constante alza de los precios en los artículos de primera necesidad tiende a disminuir el poder adquisitivo de los trabajadores.

Por lo que se refiere a algunos empleados, funcionarios, técnicos, etc., sus salarios corren parejos con los del resto de la clase obrera. La sola diferencia radica en que éstos gozan de un poder de compra mayor para algunos artículos de uso, no por sus propios recursos, sino porque su cierta estabilidad les da acceso a «cómodos y largos» plazos, que durante años van amortizando.

Es cierto que al vigués medio puede vérselo en casa aparatos electrodomésticos, ya sea una estufa, un televisor o un frigorífico; incluso algunos más osados llegan a poseer un «SEAT 600». Sin embargo también es muy frecuente verles pagar todos los meses letras por valor de tres mil pesetas, lo

que les obliga a restringir el gasto del lado menos visible: el del estómago. Consecuencia de tal situación es un grado de alimentación muy bajo.

Por otra parte, si es norma general el pluriempleo, lo es muy acusadamente entre las gentes a que acabamos de referirnos, hombres que salen de su casa generalmente a las ocho de la mañana para no regresar antes de las ocho o diez de la noche. Por tanto podemos considerar a este sector minoritario de empleados, profesiones liberales, técnicos, etc., en Vigo, como una clase explotada a la que tiene forzosamente que llegar la lucha reivindicativa salarial.

En Vigo hay todavía convenios que son realmente un escándalo. Por ejemplo, los de Banca, Comercio, Construcción, etc. En la RENFE todavía no se paga el mínimo vital de 84 pesetas.

Frente a estos bajísimos salarios se alzan hermosos edificios, amplias factorías, se invierten los suculentos beneficios en la compra de bonitos coches, en los que se regala la burguesía viguesa.

La experiencia nos muestra que frente a la clase obrera y a los explotados todos se alzan los capitalistas, su Estado y sus sindicatos. Sin embargo todo esto no impedirá a los trabajadores progresar en sus conquistas si ponen empeño en la lucha, si están dispuestos a darse sus propias organizaciones —cual son los sindicatos de clase, cuya base esencial son las Comisiones Obreras— desde las cuales combatir para poder alcanzar aquello a que tienen derecho.

El caso típico lo tenemos en la factoría «Barreras». Hace un año, ante la necesidad de negociar un convenio colectivo surgió la primera Comisión Obrera. Hoy dicha Comisión cuenta con una vitalidad y apoyo que es fruto de su vinculación a los trabajadores, de su representatividad y de su justa proyección sindical unitaria y de carácter social.

Ahora, pasadas las elecciones sindicales y con la facilidad que otorga el que miembros de las comisiones hayan sido elegidos como enlaces, jurados, etc., pensamos que una programación adecuada de índole salarial es sumamente necesaria y posible. Se impone la elaboración de una plataforma reivindicativa provincial que pueda servir de horizonte y guía a los trabajadores a la hora de exigir sus propias reivindicaciones a escala local o de empresa. Considerando la pluralidad, la uniformidad en lo fundamental de las consignas permite, sin embargo, una mejor coordinación o conjunción de las fuerzas interesadas de una rama de industria, o bien de ramas distintas.

Actualmente el salario ideal «escala europea» sería el de 300 pesetas, pero para seguir una normativa general, hemos de hacer nuestras las reivindicaciones de las Comisiones obreras que a escala nacional tienen planteadas, a saber, salario 250 pesetas, escala móvil, jornada laboral semanal de 44 horas, mejor prestación social, reducción de la edad del retiro, seguro de paro y, para no encerrarnos en un limitado economismo, derecho de huelga, libertad sindical y demás libertades y derechos humanos.

Es cierto que algunas experiencias locales y muy concretas

en alguna factoría pusieron en evidencia que las luchas fueron más intensas en los lugares en los que las reivindicaciones tenían un carácter inmediato y posible como era el logro de un aumento de 25 pesetas diarias, que en otras donde el objetivo general eran las reivindicaciones de 250 pesetas. De aquí debemos deducir que todavía el estado de conciencia de los trabajadores no está todo lo radicalizado que debiera y deseáramos. Por ello no se trata tanto de mostrarles las necesidades que tienen sino la justeza de semejante exigencia y las posibilidades reales de alcanzarla. Mas esta conciencia se logrará precisamente a través de la lucha diaria. Cada conquista, por limitada que sea, debe representar un desbrozamiento del camino a recorrer, un escalón más, desde el que la visión se amplíe

(1) Banesto.— Banco Español de Crédito.

(2) Es decir, nuestra peseta vale menos de 97 céntimos comparada con la de Madrid.

(3) Mes de diciembre de 1966.



■ **la fundación barrié** **(sangre, sudor y lágrimas de galicia)**

A primeros de noviembre de 1966, regresó a la ciudad de Orzán, procedente de Madrid, el ciudadano Pedro Barrié de la Maza. El viaje fue largo —3 días— y penoso para el ilustre caballero, quien no tuvo la osadía de emprender el itinerario normal de Madrid a La Coruña, debido —son sus palabras— «al pésimo estado de las carreteras gallegas». Se olvidó de precisar que «25 años de paz» son tiempo más que suficiente no sólo para mejorar la red de carreteras existente, sino también para ampliarla y ponerla en consonancia con las necesidades del tráfico actual.

Pero el objeto del viaje de Barrié no era el de examinar el lamentable estado de las carreteras gallegas: venía para otra cosa. Quería gratificarnos con una noticia sensacional (que todos conocíamos ya). Antes de descubrir el objeto de su viaje, el mayor explotador que ha conocido Galicia, buen comediante, tomó las medidas adecuadas para difundir su espectacular declaración mediante una concienzuda preparación, con participación de la Radio, Televisión, periodistas, lacayos de turno, etc., etc. Ante todos ellos —para que propalasen la noticia a los cuatro vientos— Barrié hizo unas declaraciones que extractamos a continuación.

Puesto que la constitución física del Sr. Conde no le había permitido tener hijos y va yendo para viejo, después de pensarlo mucho, como corresponde a un financiero, y —sobre todo— **después de haberlo consultado con Franco**, Don Pedro se decidió a adoptar magnánimamente, como hijos... ¡a todos los gallegos! (¡Valiente padre nos ha tocado!). Y, para ello, crea la Fundación que lleva su nombre, cambiando su profesión de financiero por la de Mecenaz.

Hasta la fecha, teníamos la Fundación March, creada por el contrabandista, pirata y financiero de este nombre. Pero Juan March había operado, sobre todo, en el Mediterráneo. El Atlántico, que al fin y al cabo es océano y no mar, no podía ser menos. Tenía, eso sí, un émulo de Juan March, pero hacía falta consagrarlo. El olvido

ha sido reparado: nuestro pirata, el del Noroeste, tiene ya también su Fundación.

Dícese del gallego que «non comulga con rodas de muíño». Por eso, lo primero que se preguntan muchos es: ¿qué se oculta tras la fachada de la Fundación?

El pueblo gallego, dotado de un espíritu crítico muy agudo, conociendo, como conoce, a este «amigo» de Franco, llega a la conclusión que, tras la Fundación Barrié, se oculta algo que para muchos no está claro todavía, pero que no tiene nada de filantrópico. «Aquí hay gato encerrado», se dicen las gentes... y no se equivocan.

Después del escándalo de la vega de Castrelo de Miño, la «popularidad» del conde había bajado vertiginosamente. Por eso el caudillo le «aconsejó» (Barrié lo confiesa veladamente) que hiciese un gesto para calmar los ánimos. ¿Qué pretende el conde si no es crear las condiciones ambientales para ahogar el clamor que se ha levantado en Galicia y en otras partes de España contra la anegación del rico y hermoso valle de Castrelo de Miño y el lanzamiento a la miseria de miles de nuevas familias gallegas?... A buen seguro, con el establecimiento de la Fundación, el Sr. conde pretende aparecer no como expropiador, sino como filántropo, tratando de lograr de ese modo que con ello cese la protesta contra su proceder. Otra cosa es que logre sus propósitos.

Pero no toda la opinión ve claramente la situación. Gentes mal pensadas hablan también de que Barrié, al llegar al ocaso de su vida, tiene miedo del «más allá», y establece la Fundación porque desea que, cuando le llegue la hora, el portero del Cielo no sea demasiado severo con él por las innumerables canalladas que ha cometido, y lo envíe al Infierno. Mas, para que esto fuese plausible, habría que admitir: primero, que el conde cree en el Infierno, lo cual es poco probable porque no se puede ser creyente sincero y persona malvada al mismo tiempo; segundo, que este feudal —cuyo abolengo tiene muy poco de rancio— está arrepentido del saqueo metódico, que llevó a cabo durante estos últimos años de las riquezas de Galicia. Pero como ni el más insignificante indicio permite suponer que esté arrepentido, esta hipótesis debe ser desechada por completo.

Hay quienes piensan que Barrié, al no poder perpetuar su apellido por falta de descendencia, quiere, por «orgullo», pasar a la posteridad como el Mecenazgo de Galicia. Pero esto del mecenazgo es como todo: depende de las intenciones y del empleo que se hace del mismo. El conde es, por encima de todo, el cálculo personificado, y esta característica anula todo lo que de filantrópico pudiera tener su gesto.

La aportación inicial de capital para la Fundación —3.300 millones— la hace, Barrié fundamentalmente, en valores, y, también, en dinero líquido, pero de tal manera que dicho capital, no sólo no sea mermado por las donaciones, sino que se vea incrementado en un 25 por ciento de los ingresos que produzcan las inversiones e intereses de dicho capital. (Hay que señalar que, al hacer la donación, el conde sabía que el importe de la misma —3.300 millones— queda exento del pago de impuestos al Estado). Admitiendo que los intereses del capital inicial asciendan a 210 millones de pts anuales (al 6 por ciento, interés corriente); deducidos los 52,5 millones (25 por ciento) que pasan a incrementar el capital, quedarían para repartir anualmente 157,5 millones de pts. Pero como hará falta restar de los mismos el importe

de los gastos de gestión y administración de la Fundación, ¿cuánto quedará, en definitiva, para repartir?.. Y del reparto, ¿cuánto quedará en Galicia?.. (Aconsejaríamos, por ello, a los «ediles» municipales que se han apresurado a conceder al Sr. Fenosa títulos honoríficos, que reflexionen y procedan con tiento, porque puede suceder que no reciban ni una migaja del «maná».)

En el Consejo de Administración, amén de sí mismo y sus familiares, figurará el Presidente del Tribunal Supremo. Este nombramiento, por lo que tiene de insólito, lo justifica Barrié diciendo que «España podría atravesar momentos difíciles». Como se ve, el conde tiene una confianza muy relativa en la longevidad del régimen, y toma las medidas pertinentes para que su Fundación sea más duradera



Dibujo de Castelao.

O home que foi ladrón e despois fíxose filántropo.

(El hombre de fue ladrón y después se hizo filántropo.)

De Cincuenta Homes por Dez Reás (La Coruña, 1931)

que lo que su «consocio» Franco instauró en España «para una larga y dilatada etapa».

Rasgos característicos de Barrié son su innata hipocresía y su cinismo. Pretende —nada menos— que toda su fortuna la ganó a pulso, por su propio esfuerzo, sin ayudas ajenas. ¿Cómo imaginar que un hombre, con su solo trabajo, pueda llegar a reunir tan fantástica fortuna? La verdad es muy otra. La verdad es que Barrié es el mayor explotador de Galicia y uno de los mayores expoliadores de España. La ascensión del conde, en el camino de la fortuna, ha sido tan fulgurante, que no hay precedentes ni en Europa, ni en América. Ni los Patiño, los Ford o los Rothschild han llegado a realizar sus fortunas en tan breve período. Sin embargo, ese fenómeno tiene su explicación: la guerra civil y el franquismo.

Hasta 1936, nada hacía suponer que Barrié (los viejos pontevedreses que lo conocieron en su juventud, dicen que tenía cara de bobo) llegaría a la cumbre que llegó. Era un empleado del Banco Pastor que iba ascendiendo de categoría poco a poco. Durante o al terminar la guerra 1936-39, se hace amigo de Franco y, de repente, todo cambia. Después de controlar el Banco Pastor, funda —en 1943— **Fuerzas Eléctricas del Noroeste**, con un capital de 5 millones de pts. Protegido por el Estado franquista mediante créditos, expropiación forzosa de propiedades, etc., etc., esta Empresa alcanza índices de crecimiento desconocidos; en 1960, tiene ya un capital de 2.298.654.000 pts., fondos de reserva de 809.480.244,35 pts., y fondos de amortización por valor de 398.501.353,03 pts., o sea que, en menos de 17 años, había aumentado su capital en **701 veces**. Pero de entonces acá, dicho capital ha vuelto a multiplicarse y, actualmente, asciende a 6.605.115.916,12 pts. Por mucho que las emisiones de acciones y obligaciones hayan aportado, es claro que la mayor parte del aumento procede de la explotación y de la expoliación de los trabajadores y del pueblo.

La protección del Estado permitió a Fenosa ir eliminando a sus concurrentes. En 1939, la producción eléctrica de Galicia estaba en manos, en lo fundamental, de **Barras Eléctricas Galaico-Asturias**, de **Fábrica Coruñesa de Gas y Electricidad** y de la **Sociedad General Gallega de Electricidad**. Esta última absorbió a **Fábricas Coruñesas**, antes de ser devorada por Fenosa. En la actualidad, las más importantes empresas eléctricas, como **Salto del Sil** y **Moncabril**, están más o menos ligadas a Fenosa. La producción eléctrica de Galicia en 1965, fue de 3.594,6 millones de KWH, esto es un poco más del 11 por ciento de la producción anual española.

La producción eléctrica de Fenosa no se invierte en Galicia totalmente; gran parte de ella va al resto de España y aun a Francia, ello cuando hay centenares y centenares de aldeas gallegas sin luz eléctrica. Este es el mejor mentís a las hipócritas declaraciones de Barrié de la Maza cuando pretende que «siempre trabajó» para Galicia. (Por cierto que nuestro flamante conde aún no tiene blasón. Le vendría bien, como tal, un «raposo».)

Barrié no se limitó a apoderarse y a controlar la producción eléctrica gallega; sus aceradas garras se fueron clavando en las distintas ramas industriales del país. Su poder económico se extiende desde la construcción naval hasta la hostelería. He aquí algunos de sus «títulos nobiliarios»:

Presidente de F.E.N.O.S.A.— Presidente vitalicio y Director del Banco Pastor.— Consejero del Banco de Crédito Local de España.— Presidente de «Aluminios de Galicia, S.A.».— Presidente de «Grafitos Eléctricos del Noroeste S.A.».— Presidente de «Astilleros y Talleres del Noroeste, S.A.» (ASTANO) (1) —. Presidente de «Fabricaciones Eléctricas Navales y Astilleras, S.A.» — Presidente de «Envases Metálicos, S.A.» — Presidente de «Cía. Española de Industrias Electroquímicas, S.A.» — Presidente de «Aguas de La Coruña, S.A.» — Presidente de «Trolebuses de Coruña a Carballo, S.A.».— Presidente de la Sociedad Anónima de LA TOJA.— Presidente de «Minas de San Finx, S.A.».— Presidente de «Minera de San Luis, S.A.».— Presidente de «Hullas del Coto Cortés, S.A.».— Presidente de «Coruñesa de Pesca y Navegación, S.A.».— Presidente de «Pesquerías Españolas de Bacalao, S.A.».— Presidente de «Gas de Madrid», S.A.».— Consejero de «Fuerzas Eléctricas de Cataluña, S.A.».— Consejero de «Fabricación Española de Fibras Textiles Artificiales, S.A.».— Consejero de la «Cía. Trasatlántica de Hoteles, S.A.».— Presidente de la Junta de Obras del Puerto de la Coruña.— Presidente de la Cámara Oficial Minera de Galicia, etc., etc., etc.

Y de este sujeto se atreven a hacer comentarios elogiosos ciertos periodistas coruñeses que, por cierto, hubiesen estado mucho mejor inspirados si empleasen su pluma en defensa de causas dignas y justas. Uno de ellos, bastante conocido por el cargo que ocupa en un diario regional, alcanza niveles difícilmente superables en el orden de alabar al feudal gallego. He aquí algunos ejemplos de su prosa: «Barrié ha sabido ganarse a pulso nuestra gratitud.»— «No conozco los Estatutos de la Fundación y apenas se sabe nada de ella.» (Lo que no le impide elogiar aquello que confiesa desconocer.) «Yo no soy cobista y lo aplaudo.» (¡Qué no haría si fuese cobista!) «El testamento personal de Barrié está hecho a favor de la Fundación.» (Sabe más que el notario)...

No, Sr. Bocelo, no. Ese no es el camino

Como es sabido, hubo en España, en otros tiempos, el tipo del «bandido generoso» que asaltaba diligencias y, luego, repartía el botín entre los pobres y menesterosos. Hombres así —por muy condenable que haya sido su conducta— llegaron a gozar de gran popularidad y simpatía porque, al fin y al cabo, arriesgaban diariamente su vida. Barrié jamás llegará a otro tanto, entre otras razones, porque siempre saqueó impunemente desde su comfortable despacho. Los millones de la Fundación que pretende le presente como un filántropo, todo lo que él posee, ha sido amasado con la sangre, el sudor y las lágrimas de Galicia.

(1) En la construcción naval española, Galicia aportó el 29 por ciento del tonelaje de registro bruto lanzado al agua en 1965, con 87.569 toneladas, de las que correspondieron a Ferrol (ASTANO) el 71 por ciento, y a Vigo el 25 por ciento.

O VELLO O QUE LLE EMIGRARON OS FILLOS

Non e isto o que ti desexabas cando te casache con Carmela. As terras que herdache don teus pais debéranas traballar os fillos que terías. Hai algo no que se perde tua consciencia que as vegadas che trastorna o miolo e respiras como si pertenceses a unha raza maldita. Agora xa pasaron moitos anos d'aquelas ilusiós. O pe da lareira namentras unha chanma vai roendo unha presa de paus que trouxeche do monte leixas pasar pol'a tua cachola o que foi tua vida. A tua beira fica babeándose aparbado co lume teu fillo Luisiño «o tonto» que ô garda na terra a chata que lle leixou a meninxitis. Os outros tres, homes, e mais a rapaza fóronse pol'o mare carón â América. ¡Iles si que medraron saniños i-espertos! Un d'iles quixo traballar tamén no campo pero díxoche nas cartas que aló traballan as terras con máquinas e coma il non sabe manexas tivo que continuar de camareiro. Por iso ¡que cousas hai no mundo! ¡E ti tendo que dar tantas voltas pra poder vivir! E gracias ô cacique conservas algunhas terras ¡Ten moita influencial Se non fora por il, coma il mesmo che di, xa o fisco houbérate levado o derradeiro recanto. O cacique lle debes moito. E bô e Deus o axuda, por iso ten tanta sorte. A Carmela a papou a morte axiña. E pra isa vida que levades ti e Luisiño haberá de chegarvos o que tendes. Os fillos da América houbéranse levado xunto iles pro non sabes porque non leixàn entrar aló ô Luisiño pol'o que ten. Por iso ¡tan fermoso que é teu currunchol Houbeses xurado cando rapaz que a terra non era mala. Tuas ilusiós e cicais a consciencia foron desaparecendo no tempo como ises paus do monte os vai papando o lume.

(Texto y dibujo de Díaz Pardo.)



■ el campo lucense (zona noroeste)

Características

La superficie agraria presenta la siguiente distribución: Forestal, 8.000 Hectáreas; cultivo, 4.500 Has. de secano y 300 de regadío; pasto, 5.000 Hectáreas.

El cultivo en esta zona que comprende los partidos judiciales de Ribadeo, Mondeño y Vivero sigue la alternativa bi-anual: trigo, octubre-julio y agosto. Labradío entre agosto y marzo (nabos y vallico). Marzo a septiembre patatas y maíz.

A esta alternativa va dejando paso lentamente otra de características notoriamente forrajeras como pradera artificial y patata. La superficie de trigo disminuye de año en año al convencerse los agricultores de su falta de rentabilidad así como de sus fuertes exigencias de mano de obra. No obstante, se observa un incremento en la utilización de abonos químicos.

La ganadería alcanza en esta zona un censo de unas 10.000 reses, en su mayoría del país.

El censo de ganado lechero holandés va incrementándose veloz y paralelamente a la producción lechera; contándose actualmente con un censo de unas 1.000 vacas holandesas, cuya producción media es de unos 12.000 litros de leche diarios las mil cabezas. Este aumento se ve parcialmente frenado por las continuas oscilaciones del precio de la leche. La riqueza ganadera leche y carne constituyen la base económica de las explotaciones agrarias y por ello tratan de orientarse en su planificación hacia la mejora pecuaria y el incremento de los cultivos forrajeros, sin abandonar la riqueza forestal también importante.

La falta de alojamientos higiénicos, así como la alimentación de las reses aún desequilibrada y las enfermedades y deficiencias en la reproducción son obstáculos importantes a la deseable mejora.

El porcino constituye otra riqueza no desdeñable. Los números de 1.800 cerdos-madre y 3.500 animales de engorde dan idea de unas explotaciones

familiares mínimas, suficientes para el autoconsumo, pero insuficientes, insignificantes ante las posibilidades competitivas de explotación industrial. Algo similar ocurre con la riqueza aviar. Tan sólo existen 15 granjas de ponedoras y 3 de pollos de engorde.

Agrupaciones de agricultores

Existen en la zona varias cooperativas agrícolas de vida lánguida. Prácticamente realizan tan sólo operaciones de consumo (adquisición de patatas de siembra y abonos). El ambiente es propicio para la creación de otras; no obstante es preciso reconocer la falta de espíritu cooperativo para operaciones de envergadura. Se cuenta con siete sociedades ganaderas en siete parroquias del Ayuntamiento de Barreiros que funcionan independientemente, a prórrata de las pérdidas semestrales y con una iguala al Veterinario titular de Barreiros.

Posibilidades económicas

Las posibilidades económicas de la zona son precarias al no disponer inicialmente los campesinos de dinero en efectivo. La sección de crédito agrícola funciona mal y orienta los créditos muy reducidos hacia los especuladores de los productos agrarios y ganaderos.

Situación actual de la concentración parcelaria

La parelación excesiva se patentiza por la existencia de unas 75.000 parcelas que

arrojan una superficie media de 0,20 Ha, teniendo en cuenta que las parcelas de monte son superiores en extensión y hacen descender la media real de cultivo. Teniendo en cuenta que el número de explotaciones es de 4.000 y el número de parcelas por explotación de 19, es cifra elocuente que puede hablar de tiempo perdido, de dificultades de mecanización, de rentabilidad precaria, etc., etc. Esta media matemática definidora de la explotación media de 5 Has en conjunto es todavía optimista, habida cuenta de que el monte es propiedad de absentistas en su mayor parte y de que el arrendamiento hostiga grandemente el progreso agrícola. El arrendamiento representa en esta zona el 30%, o sea 1.330 explotaciones de las 4.000 existentes.

La mejora de las explotaciones actuales supondría una ayuda económica del orden de las 200.000 pts. por explotación, distribuidas de la siguiente forma: cambio de 4 reses vacunas 50.000 pts; adquisición de dos cabezas (incremento) 60.000 pts; reforma de establo, 20.000 pts; construcción de estercoleros 25.000 pts; construcción de silos, 15.000 pts.; reforma de vivienda y varios (cochiqueras, etc.) 30.000 pesetas.

Aspiraciones de los agricultores

Mejorar su ganadería e incrementarla con cultivos forrajeros, alojamientos higiénicos y adquisiciones de ganado saneado y selecto.

Concentrar justamente las tierras logrando el acceso a la propiedad de las mismas, y

desde luego a la propiedad de las viviendas y alojamiento del ganado.

Agrupar agricultores productores para conseguir ventas remuneradoras con mataderos industriales e industrias lácteas. Un medio de ayuda importante lo constituiría el montaje de un tanque de enfriamiento de la leche en cada parroquia y que los mismos productores se encargaran de la recogida de la misma, con un servicio propio.

Dotar de traídas de aguas, a todo el vecindario.

Instalar locutorios telefónicos en todas las parroquias y núcleos de población.

Conseguir un eficiente servicio de inseminación artificial con circuito por todos los pueblos de la zona.

Construcción y mejoras de caminos, especialmente los forestales.

Fomentar el montaje de industrias de la madera. Lograr la formación profesional del excedente de mano de obra no susceptible de conseguir los suficientes ingresos en la agricultura.

Conseguir que las explotaciones agrarias queden estructuradas de forma que permitan una producción mínima de 300.00 pesetas anuales.

Situación política

Se observa una apatía general del campesinado hacia las estructuras políticas del régimen. Las Hermandades no funcionan y están creadas contra el productor. Se torpedea su eficacia logrando una aversión de los campesinos hacia ese órgano de «representabilidad».

En los Ayuntamientos de Barreiros, Trabada, Ribadeo y Villanueva de Lorenzana y parte de Foz, los campesinos se sumaron a la huelga de la leche llevada a cabo por los ganaderos asturianos. En esa acción colaboraron dos presidentes de Hermandad. Es notoria la simpatía general con que los campesinos jóvenes han acogido esta lucha.

Se intenta la formación de Comisiones Campesinas por Ayuntamientos o Comarcas que en algunos casos puedan alcanzar los cabildos de las Hermandades, y conseguir la estructuración democrática de las mismas. El mínimo de posibilidades de las Hermandades radica en su democratización.

Noviembre 1966

nuestra guerra

de enrique líster

Líster es una de las figuras más características de la guerra de España. Física y moralmente es una fuerza de la naturaleza, o para emplear un término más típicamente español, un hombre de una pieza.

Nacido y criado en el seno de una familia pobre de aquella Galicia campesina en la que vida y muerte los caciques y reinaban casi con derecho de la Guardia Civil, conoció muy joven la injusticia y la humillación.

Auténtico hijo del pueblo, lucha en los sindicatos desde que empieza a trabajar; autodidacta, estudia sus humanidades en la lucha obrera, en la emigración, en la cárcel, y más tarde en las escuelas políticas y militares de la Unión Soviética; militante comunista, organiza el trabajo del Partido en el Ejército, que era de una importancia crucial en vísperas de la sublevación fascista.

Líster tenía la presencia, la dimensión, el valor y la inteligencia para llegar a ser, en el transcurso de la guerra de España, uno de los jefes del Ejército Popular más prestigioso.

Jefe de una de aquellas columnas heteróclitas formadas por obreros, campesinos y algunos militares y Guardias de Asalto, que fueron el embrión de las milicias, manda, sucesivamente, dos Compañías de Acero, el 5º Regimiento de Milicias Populares, la 1ª Brigada del Ejército Popular, la 11ª División y el 5º Cuerpo del Ejército. Su historia está íntimamente ligada con los acontecimientos más importantes de la guerra.

«NUESTRA GUERRA» es, en cierto modo, el reflejo de su autor. Tiene al mismo tiempo, el valor de un documento y la fuerza y la vivacidad que sólo puede dar al relato histórico el que lo ha vivido intensa y apasionadamente.

Habiendo tenido un papel preponderante, y a veces decisivo, en los principales combates de la guerra de España, Líster nos relata con justeza y veracidad las operaciones más importantes, restableciendo la verdad histórica, tantas veces deformada por los escritores fascistas o los pseudo-historiadores de ocasión.

Con un estilo sencillo, obliga al lector a seguir el curso de los acontecimientos, sin que, por un momento, decaiga el interés. Nos pinta las batallas con todo lujo de detalles, pero con amenidad, y si en algunos párrafos trasciende toda la pasión y la rudeza del luchador, reflejan también su identificación con la lucha del pueblo, su intransigencia con los capituladores y los cobardes, y su gran cariño por los hombres que han estado bajo sus órdenes y que recuerda con tanta emoción.

La exposición de las principales operaciones militares tiene también un carácter técnico de gran valor. De una manera concisa y tajante, expone los errores del mando republicano durante la ofensiva fascista de Talavera a Madrid; pone en claro el «mito» del Alcázar de Toledo; describe magistralmente la defensa de la capital, analiza con un gran espíritu crítico las grandes batallas de la guerra, el Jarama, Guadalajara, Brunete, Belchite, Teruel, el Ebro, haciendo resaltar los defectos y las responsabilidades, particularmente en las operaciones inútiles o mal dirigidas como las de Garabitas y Fuentes de Ebro que tantas bajas nos causaron.

Líster denuncia también en «NUESTRA GUERRA» la conducta de ciertos dirigentes de la clase obrera, que con su proceder durante la guerra, sus «experiencias» pseudo-revolucionarias, y a veces con su traición manifiesta, contribuyeron a la derrota del pueblo español.

El hacer resaltar los puntos débiles del campo republicano, tanto en el aspecto militar como en el político, es necesario e incluso imprescindible en un estudio serio de la guerra de

España, y no hace desmerecer, sino todo lo contrario, la lucha heroica de nuestro pueblo.

«NUESTRA GUERRA» es una prueba y un testimonio de la agresión fascista de las fuerzas de Hitler y Mussolini contra la República Española. Perfectamente documentado, Líster cita todas las unidades extranjeras del lado franquista (más de 300.000 hombres), que no tenían parangón posible, ni cualitativa ni cuantitativamente, con las heroicas Brigadas Internacionales que en todo el transcurso de la guerra no contaron en sus filas más de 30 a 35.000 hombres.

Los republicanos españoles fueron los primeros combatientes de la Segunda Guerra Mundial y los primeros resistentes contra el fascismo internacional y es para pregonar esta verdad que Líster comienza y termina la presentación de «NUESTRA GUERRA» con la frase siguiente:

«El 1º de abril de 1939, con la guerra española, terminaba la primera batalla de la Segunda Guerra Mundial. Cinco meses después, el fascismo generalizaba la contienda. ¡Que los pueblos no olviden esta lección!»

Yo espero y deseo que «NUESTRA GUERRA» tenga una gran difusión. Los hombres que hemos vivido la guerra la leemos con interés y emoción, pero yo pienso sobre todo en los jóvenes, en las nuevas generaciones, que si bien están de acuerdo con nosotros en que hay que terminar con los vestigios de la guerra, tienen el derecho y el deber de conocer la verdad.

Miguel Angel.

tres tiempos y la esperanza (1)

maría victoria valenzuela

«Tres tiempos y la esperanza» es la historia de uno de esos «retrocesos parciales» en la vida de nuestro país, en la vida de Galicia. Una historia lúcida, cuya objetividad de narrativa le confiere todo su poder dramático, toda su tensión vital y sentido trágico.

La novela, en su línea de relato, es la vida de una niña que crece en los años de guerra en un pueblo de las Rías; llega a la adolescencia con la guerra civil, sale del país, conoce en Francia la segunda guerra mundial y vuelve luego a Galicia, ya joven, en los años de posguerra, para emigrar de nuevo definitivamente, casada, al no haber encontrado otra solución.

Aparentemente, podría pensarse en un relato psicológico clásico, pero la novela es mucho más; es la historia de todo un pueblo, de todo un país, contada con la felicidad y la ilusión de un tiempo, el desnudo dramatismo de otro y la amargura y la esperanza de una última etapa, a través de la conciencia de una niña, de una joven, de una mujer.

El primer tiempo es, tal vez,

el más logrado técnicamente. La síntesis artística alcanza en él su cima. Con el personaje somos nosotros mismos los que revivimos los hechos de aquellos días infantiles. No hay distanciamiento en los sentimientos, si lo hay en la historia real de las cosas que se van reflejando en el relato. Las sensaciones físicas: el sol, el aire, los grises del cielo, los tonos del paisaje dolorido, los olores... Es un mundo que nos recuerda el mejor naturalismo gallego. Las personas todavía no son gran cosa en sí; importa únicamente lo que representan para ella, para la protagonista.

La infancia es una primera manifestación de la libertad; libertad que la protagonista llevará consigo hasta el fin, desarrollándola en toda su posibilidad hasta el fin, en un ejercicio y una conquista permanentes. Su conciencia en esta infancia es todavía algo brumoso e indiferenciado. Pero aquí nace ya el amor a las cosas, se determina la posterior evolución de la conciencia y la consolidación de la ideología.

La adolescencia es el tema

(1) Edición Alborada, Buenos Aires, 1962.

del segundo tiempo. Aparición de conflictos íntimos, despertar de la sociabilidad, capacidad de abstracción. Nuestra heroína llega a esta edad con una conmoción brutal. Su apacible medio pequeño-burgués la sumerge por completo. Ignora las causas de los conflictos sociales, desconoce sus condicionamientos elementales, pero ama ya con intensidad a su pueblo, a su país; y lo ama sin discriminaciones. A ello ha contribuido su educación, una educación desmistificadora, clara, con sentido. Está encerrada en su universo, pero piensa en los otros, los ve y los observa. Esta situación queda cortada por la guerra.

La guerra la marca definitivamente, trastoca por completo sus relaciones, su sentido de los valores. Surgen súbitamente en su vida hechos materiales y morales hasta entonces desconocidos. Nace un mundo de dolor, de incompreensión, de odio. El pueblo, el país, quedan incomprensiblemente divididos en buenos y malos. La atrocidad, la inhumanidad se ensaña como una plaga, como una maldición. Todo está condensado. La vida cesa, es el reino de la muerte,

la ley de la selva. No se puede saber por qué. No se puede saber en nombre de qué.

El exilio. Ha sido catalogada y vencida. Esto radicaliza definitivamente su conciencia. Otra guerra. La edad de la heroína es también la edad de la verdad. Ella lo comprende todo. Sabe que ha perdido, pero su derrota no ha sido sólo suya sino de todo su pueblo —porque su pueblo ya no es el mismo— de todo su país —porque su país ya no es un país... Huye de nuevo, pero se lleva con ella una esperanza, la esperanza de todos.

Galicia necesitaba este libro. La Galicia de hoy necesitaba conocer su asfixia, su malhadado destino de estos últimos años. Necesitaba deshacer la falsa conciencia creada en los demás pueblos hispanos de su aparente silencio cómplice con los agresores fascistas. Porque Galicia ha luchado hasta ser torturada y humillada; como lo fueran este pueblo, esta mujer. Recordamos aquellos versos de Neruda: «Galicia triste y pura como la lluvia, salada para siempre por las lágrimas».

E. D.

la revista «Serra d'or» y la nueva poesía gallega

En la revista «Serra d'Or», publicada en Barcelona, en su número de noviembre de este año y bajo el título «Celso Emilio Ferreiro y la nueva poesía gallega», Xavier Costa Clavell publica un interesante estudio, hecho con profunda agudeza y brillantemente expuesto.

Cuando acabó la guerra de España —dice Costa Clavell— parecía que la burguesía gallega consumiría, definitivamente, su traición a la lengua vernácula —convertida en una constante histórica en Galicia, entre las clases acomodadas del siglo XV— y que esa traición tendría deplorables consecuencias para el desarrollo futuro de las Letras gallegas. Afortunadamente, no pasaría de ser una vicisitud más en la peripecia histórica del idioma gallego.»

Xavier Costa Clavell nos habla del renacer de la lengua gallega «salvada de nuevo de una manera milagrosa por el pueblo, por los campesinos y marineros principalmente, pero esta vez con el apoyo de un escogido plantel de intelectuales y artistas...»

Costa Clavell relata la aparición de «Cómaros Verdes», de Aquilino Iglesia Alvariño, primer libro publicado en gallego después de la guerra civil; habla de la poesía nostálgica y trovadoresca de la época; del pesimismo, de los aislados destellos de lucidez y de inconformismo que acaban multiplicándose, cobrando intensidad y calidad hasta dar una nueva tónica a la poesía gallega. Y en este contexto, la decisiva influencia de Celso Emilio Ferreiro, poeta solidario, enraizado en su pueblo e íntimamente identificado con él, generoso y valiente, que no vacila en denunciar vigorosamente la injusticia y la opresión ni en señalar con lucidez el origen de la inmensa tragedia de Galicia.

«En toda la poesía ferreirana —dice además X.C.C.— se observa claramente un noble esfuerzo en pro de una racional y saludable desmitificación del mundo que hemos heredado, para que sobre la tierra el hombre pueda volver a vivir con la alegría en el pecho, en la frente, en los ojos y en los labios».

«Nova Galicia» en particular y todos los gallegos debemos felicitarnos de que una publicación catalana como «Serra d'Or» conceda en sus páginas un lugar importante al análisis serio y profundo de la poética gallega de nuestro tiempo. Este hecho tiene en sí hondo significado y contribuye a estrechar los lazos que unen a dos pueblos de tan acusada personalidad nacional dentro del ámbito español.

«galicia hoy», número monográfico de «signo»

La revista católica «SIGNO» ha dedicado un número monográfico —el 1.391, del 10 de diciembre del año en curso— a Galicia. Recogemos hoy el hecho, en estas líneas, por lo que tiene de positivo, no sin señalar que no compartimos, claro está, todos los juicios que en él se emiten. Por otra parte, queremos

destacar también el hecho de que en el citado número está ausente una cuestión capital para Galicia: el cambio de estructuras. Y es capital porque sólo mediante la instauración de un régimen auténticamente democrático —social, económica y políticamente—, tanto en España como en Galicia, podrá comenzar a darse solución a los problemas que se apuntan.

El director de dicha publicación, al presentar el número, resalta la importancia que tiene el conocer profundamente a todos los pueblos que integran España: sus costumbres, sus aspiraciones, sus sufrimientos, su idiosincrasia, su historia. Efectivamente, sólo su conocimiento puede estrechar los lazos fraternales que hermanan a todos los pueblos de España y juntos, todos, buscar formas para resolver los problemas —unos particulares, otros comunes— a que tienen que hacer frente.

El derecho de Galicia a la autodeterminación es abordado por Bautista Alvarez. «Galicia es un país —dice— con idioma, cultura, geografía y problemas económicos propios y diferenciados». «La libertad que Galicia espera —agrega— no podrá ser usurpada jamás por confabulaciones capitalistas y burguesas que aborden la verdadera emancipación de esta tierra de emigrantes». Termina afirmando justamente que «la libertad de Galicia es la libertad de sus labriegos, obreros y marineros...».

A cuestiones tan importantes como son el agro y la emigración se refiere Ramón de Valenzuela Otero. Señala que la emigración viene de siglos, «de cuando en todo el mundo se arañaba la tierra con el arado de madera» y que dicha emigración «continúa, entre otras causas, porque en Galicia sigue arándose con el arado de madera...». No es ni el elemento humano ni la calidad de la tierra lo que falla; lo que no es posible es que «ninguna empresa subsista con métodos de trabajo prehistóricos, y la tierra tampoco».

J.A. Arjona, por su parte, hace un balance de la sangría que para Galicia ha representado la emigración, toda vez que «han dejado el campo gallego y a la economía gallega, en general, sin buena parte de su fuerza de trabajo».

Aspectos de la situación en que se encuentra la ganadería gallega son abordados por José Uzio Rei.

A la «intolerable supervivencia del caciquismo» se refiere Juan Soto Gutiérrez. «El caciquismo en la naciente industria gallega —dice— aparece, si cabe, de una forma más alarmante». «Las grandes y medianas industrias gallegas están radicalmente monopolizadas. Un par de nombres bastan para señalar a los propietarios del complejo industrial gallego.»

Del «idioma gallego en su aspecto social» escribe Jesús Alonso Montero. «Salvo conocidas excepciones —dice— la frontera entre precarios y opulentos en Galicia es también una frontera idiomática. Desde Rosalía de Castro y Curros Enríquez hasta nuestros días, la literatura gallega es una literatura sobre la problemática del pueblo.» «Una literatura como la nuestra es, por naturaleza, democrática, populista, y para la burguesía inquietante, muy inquietante...» «...escribir en gallego —agrega— es empezar a romper con la burguesía...» «...es ya pactar con cierta concepción popular».

Y, como era lógico, la poesía gallega, o en gallego, no podía

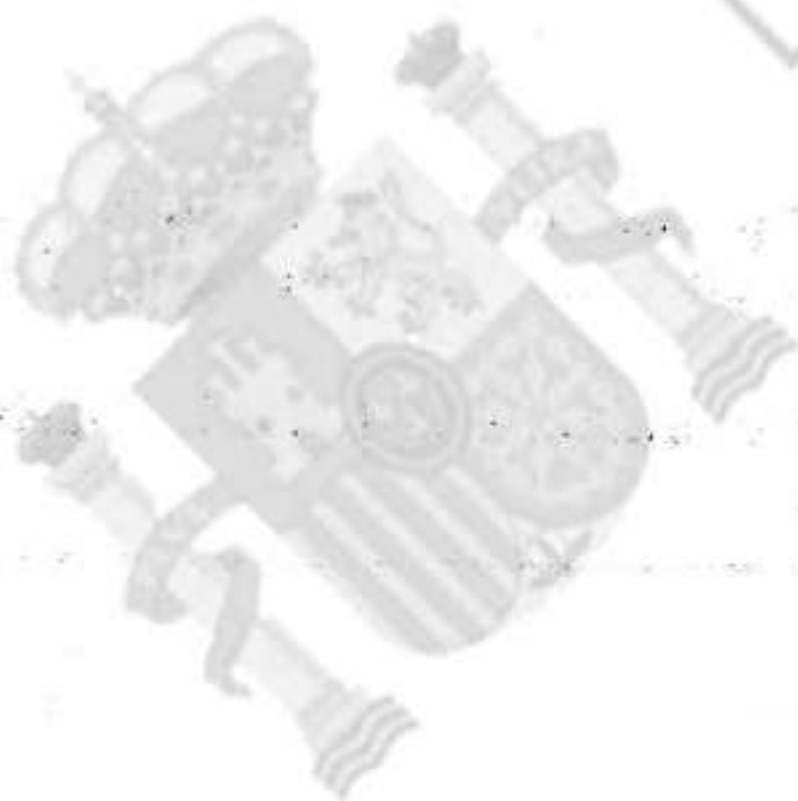
faltar. Además de poemas de Luis Diéguez Vázquez —«Castrelo de Miño»—, Alfonso Gallego Vila y F. Xavier Rodríguez Baxeras, el poeta y escritor Manuel María nos habla de la labor y personalidad de los poetas gallegos de la posguerra. Al referirse a Celso Emilio Ferreiro dice que *«para nosotros es el más importante y significativo poeta gallego de la posguerra. Uno de los grandes poetas gallegos de siempre»*.

Por su parte, Basilio Losada Castro hace balance de la labor editorial, en gallego, tanto en Galicia como en América Latina.

Junto a la publicación de varios dibujos de Castelao y diversas menciones que de él se hacen en distintos artículos, el Sr X.L. Méndez Ferrín dedica su trabajo a la personalidad humana de este gran gallego.

Otras cuestiones, tales como las universitarias, música y danza, la liturgia, problemas pastorales y otros, son abordados por diversos autores.

A. GARCIA



noticias bibliográficas

A) Historia y Política:

«Guerra y revolución en España 1936» (Tomos I, II) - Colección Ebro - 7, rue Debelleyme - Paris 3°.

Historia de la guerra de España elaborada por una comisión bajo la presidencia de Dolores Ibárruri.

«Nuestra Guerra», de Enrique Lister - Colección Ebro.

Libro de recuerdos que explica detalladamente las más importantes batallas de la Guerra de España con planos militares y abundante información.

B) PUBLICACIONES

«Tres tiempos y la esperanza», por María Victoria Valenzuela. Editorial Alborada - Buenos Aires. En venta en Colección Ebro - París.

«Gramática elemental del gallego común», por Ricardo Carballo Calero. - Editorial Galaxia - Vigo.

llamamiento en favor de Castrelo de Miño

CAMPESINOS DE CASTRELO:

La heroica lucha que durante meses lleváis realizando para defender vuestras tierras en peligro de ser anegadas por el salto, ha suscitado la simpatía y la admiración de todas las fuerzas del país no vinculadas a los intereses de los grandes monopolios.

EL PARTIDO COMUNISTA, fiel defensor de los intereses de nuestro pueblo, hoy oprimido y asfixiado por la Dictadura en beneficio de la gran oligarquía monopolista y terrateniente, alzó su voz en defensa del Valle más rico y fértil de Galicia, e invitó a todo el pueblo a apoyar vuestra lucha, que es la lucha de todo el campo español.

Es conocido el llamamiento del **COMITE PROVINCIAL DE ORENSE DEL P.C.**, las alocuciones de R.E.I. A la acción de los estudiantes e intelectuales, se ha unido la de las fuerzas vivas de Galicia, exigiendo al Gobierno a través de documentos, una solución favorable a vuestro problema.

En vuestro apoyo se han alzado las voces de Corporaciones municipales, curas párrocos, Hermandades y otros organismos locales y provinciales; incluso los Peritos del Estado, han demostrado en su Informe que la construcción de la presa en dicho lugar es antieconómica, al anegar tierras de tan alto valor y productividad. Dichos Peritos han señalado, el grave problema económico y social que con el embalse se le va a crear a la provincia, ya que con 1.655 familias del Valle perderán sus puestos de trabajo **MIL OBREROS** de pueblos limítrofes que absorbe el Valle durante el año y que también serán lanzados al angustioso camino del éxodo y la emigración; se verán además afectados cientos de comerciantes e Industriales de la zona que con el embalse perderán la clientela.

El Gobierno no intenta buscar la solución favorable a vuestro problema y consciente del falseamiento hecho por **FENOSA** para conseguir la expropiación de urgencia (con datos Inexactos e Incompletos que no responden a la verdad objetiva del fenómeno social y económico que de la construcción del salto se produciría) le da todo el apoyo para anegar el Valle enviando a éste **FUERZA PUBLICA Y PERITOS MILITARES**.

CAMPESINOS DE CASTRELO:

Con vuestra unidad y vuestra combatividad, con la creación del «Comité de Asalto y Defensa del Valle» habéis demostrado, como anteriormente lo han hecho la clase obrera, los campesinos de Asturias, Séstago y otros lugares, que la lucha es el único lenguaje que comprende la Dictadura. Vuestra lucha que movilizó la opinión popular, ha forzado a la prensa oficial a hablar del caso, haciendo de esto un sentir nacional. En esas condiciones la Agencia Oficial «CIFRA» vendida a **FENOSA** se vio obligada a transmitir la noticia sinuosa de suspensión de las obras por tres años. La noticia era una maniobra del «Sr. CONDE» para hacer callar las voces de protesta, con el apoyo del Gobierno. Este se ceba en vosotros con la represión; procesa a honrados campesinos que defienden sus tierras; encubre las provocaciones que **FENOSA** os hace, identificando así a la fuerza pública y la «Justicia» con los intereses del «benefactor» Barrié de la Maza.

Mas vuestra lucha no ha sido estéril; representa un salto en la unidad de todas las fuerzas democráticas; ha dado un gran impulso a la unidad que proconizamos los comunistas entre obreros y campesinos como base de unidad de todas las fuerzas de oposición en su lucha contra la Dictadura.

El camino emprendido por vosotros, campesinos, de fortalecer el Comité de Defensa del Valle que oriente y dirija vuestra lucha, que exija el cese de las obras; que organice manifestaciones ante el Gobierno Civil reclamando la anulación de los procesos incoados contra vuestros siete compañeros, cuyo solo delito es el defender los intereses comunes y protestar contra la provocación montada por FENOSA, es el camino justo, ¡hay que exigir del Gobierno la contestación favorable al problema de vuestro campo! Esa exigencia movilizará además a otros sectores, comerciantes e industriales de la provincia de Orense que en caso de construirse el embalse verían sus intereses afectados con la desaparición de más de 1.655 familias que hoy tienen la «renta per cápita» más alta de la provincia. Vuestra acción movillizará una vez más a todas las fuerzas democráticas y de oposición no ligadas a los intereses de los grandes monopolios, que ya han alzado su voz para protestar ante el grave problema social que crearía el salto, que anegaría las tierras más ricas y fértiles de Galicia en detrimento de la ya mermada economía del campo gallego. Hay que desenmascarar el hecho que evocando el desarrollo industrial de la provincia, para acallar y confundir la opinión, se lanza al triste camino de la emigración a cientos de miles de campesinos de nuestro pueblo. No olvidemos que según las estadísticas oficiales Orense ofrece el mayor porcentaje emigratorio, a la vez que es la provincia que más kilowatios y divisas produce en beneficio del «Sr. CONDE».

GALLEGOS: Defender Castrelo, es defender el campo gallego expoliado por la política reaccionaria del régimen; es luchar contra las cargas fiscales e impuestos abusivos; contra la repoblación forestal y concentración parcelaria llevada a cabo arbitrariamente y que arrebató las mejores fincas a los pequeños y medios campesinos; es luchar para establecer cooperativas regidas y orientadas por los propios campesinos que le permitan ofrecer directamente los productos del campo al consumidor; es luchar contra la monopolización de los productos, leche, carne, etc.; es luchar para conseguir créditos sin hipoteca para mejorar vuestros aperos de labranza; es luchar contra el éxodo y la emigración; es luchar para que el campesino tenga representatividad ante el Gobierno para defender sus derechos; es luchar por la **DEMOCRACIA**.

La unidad de la clase obrera y de los campesinos, apoyados por otras capas sociales y fuerzas democráticas, es la garantía que hará retroceder a la Dictadura y nos acercará a la **HUELGA NACIONAL** que pondrá fin a la dominación del régimen monopolista, instaurando en España un Gobierno de libertades democráticas, único camino para poner término a los graves problemas económico-sociales y políticos que hoy pesan sobre nuestro pueblo.

EL PARTIDO COMUNISTA se dirige una vez más a la opinión pública de Galicia, a todas las fuerzas democráticas y de oposición, particularmente a los católicos, galleguistas y socialistas, invitándoles a la unidad de acción en defensa de los campesinos de **CASTRELO**.

CAMPESINOS DE CASTRELO: Hay un hecho elocuente: al documento suscrito por más de **DOS MIL** intelectuales, escritores, poetas, abogados, médicos y otros ciudadanos de prestigio en vuestra defensa, el Gobierno ha contestado con el envío de más fuerzas armadas a vuestro Valle. En consecuencia, sólo queda el camino de la manifestación pública, de la reclamación multitudinaria, hecha con espíritu de unidad, abiertamente y conscientes de que vosotros tenéis la última palabra. Vuestra acción movillizará de nuevo a Galicia entera. Esa movillización os dará un inapreciable apoyo solidario.

¡CAMPESINOS UNIOS!

¡VIVA LA UNIDAD DE LOS OBREROS Y DE LOS CAMPESINOS!

¡VIVA LA UNIDAD DE TODAS LAS FUERZAS GALLEGAS DE OPOSICION EN LA DEFENSA DE CASTRELO!

Los Comunistas de Galicia.
Noviembre de 1966.

documento de la comisión de obreros y enlaces de «bazán»

Publicamos a continuación el Programa de la Comisión de obreros y enlaces de la « Empresa Nacional Bazán » de El Ferrol, leído el día 17 de septiembre ante una asamblea de trabajadores, y aprobado unánimemente con una atronadora salva de aplausos.

La Comisión de Obreros y enlaces elegida democráticamente por todos nuestros compañeros, para resolver los problemas planteados, ha elaborado este programa reivindicativo de cara a la etapa decisiva que marcarán las próximas elecciones.

Este programa en las consideraciones generales de toda la clase obrera, recogido fundamentalmente de los programas de la Comisión Provincial de Madrid y con algunas particularidades de cara a los problemas específicos de nuestra empresa, lo presentamos a todos vosotros para su ratificación y aprobación. Una vez logrado, obligará de igual modo a los representantes como a los representados a luchar por su consecución. Para ello se necesita la participación masiva con la Comisión al frente de todos los trabajadores y la postura unida y firme de nuestra candidatura.

Los 14 puntos elaborados, están expuestos por orden en cuenta a su sentido económico y social.

1. — SALARIO MINIMO DE 250 PESETAS.

El Gobierno ha establecido el salario mínimo en 84 pts. ni medianamente suficientes para cubrir las necesidades más elementales. Se nos quiere hacer ver que un mayor salario daría como consecuencia la inflación; ésta continúa y nosotros seguimos sin poder remediar el agobio de nuestras acuciantes necesidades; sin presentar por el contrario la desproporción que existe en la distribución de la renta nacional.

Debemos luchar por tanto por un salario que nos permita llevar una vida digna, cifrando sin necesidad de demostración, el salario mínimo vital para un matrimonio con dos hijos, en 250 pesetas.

A los salarios debe aplicárseles, en cada momento, la corrección correspondiente al aumento del costo de la vida, por medio de una ágil escala móvil. También debe de incrementarse a medida que aumente la productividad tendiendo a que los beneficios empresariales tengan su proyección sobre los mismos.

Creemos asimismo, que las diferencias salariales entre las bajas y altas categorías son brutales. No existe justificación para que entre unas y otras existan esas diferencias.

2. — JORNADA DE TRABAJO DE 44 HORAS.

El desarrollo económico y social de España, debe de redundar también en la clase trabajadora y, de forma especial, en su jornada de trabajo. Si grandes capas sociales de la nación se benefician sobradamente de este desarrollo, es injusto que los trabajadores sigamos padeciendo una jornada anticuada.

Consideramos que en España existía en 1936 la jornada de 44 horas y teniendo en cuenta que la Carta europea (social) señala la jornada de 40 horas, debemos exigir la implantación de la jornada laboral de 44 horas.

Y como característica de nuestra empresa, la jornada reducida de verano para todos los trabajadores de la misma, puesto que todos participamos de igual modo en la producción. Así como la supresión de los días festivos no abonables y la recuperación por lluvia en Obras Civiles.

3. — EXPEDIENTES DE CRISIS.

Los expedientes de crisis son un arma muy usada hoy por los capitalistas para reducir plantilla y a la vez introducir como norma los contratos eventuales que se presta al negocio del capital y provoca una mayor explotación al colocar a los trabajadores en la injusta situación de inseguridad social y económica.

Exigimos por tanto la supresión de los contratos eventuales y los expedientes de crisis.

En nuestra empresa se juega también con esta fórmula. Es necesario exigir la supresión del expediente (que de hecho ya existe por tener que contratar personal eventual para realizar las obras) y el reingreso de nuestros compañeros despedidos por estar de permiso, al igual que los aprendices despedidos.

4. — COGESTION.

La participación de los trabajadores en los organismos de gestión de la empresa capitalista, nunca ha sido considerado como meta por el movimiento obrero, ya que ésta no es real ni eficaz. No obstante, debe ser un objetivo más para nuestra redención.

En España, la ley 41-1962 da acceso a los Consejos de Administración a una minoría de trabajadores, pero en conjunto, tal ley no es ni remotamente una auténtica cogestión, y de hecho impide a los elegidos puedan desarrollar labor eficaz alguna, ya que, entre otras cosas, pueden ser despedidos en cualquier momento aunque la empresa carezca de fundamento para hacerlo. Es vejatorio, que los propios patronos sean quienes elijan a los representantes obreros e inverosímil que se pongan obstáculos a que informen de su cometido a todos los trabajadores.

Creemos por tanto que debe modificarse totalmente esta ley de manera que la intervención obrera pase de ser una vulgar farsa a algo verdaderamente práctico.

5. — MUJERES, JOVENES Y MAYORES DE 35 AÑOS.

El decreto 258-1962 preceptúa que la mujer disfrutará del mismo salario que el hombre a rendimiento igual. En la práctica esto no se cumple en muchísimos casos, extendiéndose también a los hombres jóvenes. Para los ascensos existe una clara predisposición de las empresas a impedir que las mujeres tengan acceso a ellos, llegando incluso a pedir más antigüedad que a los hombres.

Las enormes jornadas de trabajo y el pluriempleo, en muchos casos son causas del excedente de mano de obra que se ve obligado a abandonar nuestra patria, al tiempo que coloca el mercado de los trabajadores favorable a las empresas que pueden permitirse el lujo de rechazar a aquellos con más de 35 años.

Consideramos que esta situación, no sólo atenta flagrantemente al más elemental de los derechos humanos, que es el derecho de vida y la integridad corporal, sino que, además, esta consideración real de ser objetos, cuya valoración está en función de la oferta y la demanda, atenta también a la dignidad de la que como seres humanos somos portadores. Es necesario que, sin perjuicio de la consideración y el derecho de aquellos que han agotado su juventud en el trabajo, se busquen soluciones prácticas para que se cumplan estos principios de justicia que es evitar toda discriminación.

Muestra es, en parte elocuente en cuanto a lo que sucede con los jóvenes, que se ven precisados a abandonar la patria y lo mismo a las discriminaciones entre jóvenes y mayores, en la que éstos últimos son en ocasiones apartados de sus gremios, acusados de bajo rendimiento.

6. — SEGURIDAD EN EL TRABAJO.

Las agotadoras jornadas de trabajo, junto con los modernos medios de productividad que aceleran al máximo el ritmo de trabajo y explotación, con útiles de trabajo inadecuados, son causas principales de los numerosos accidentes. Para reducir los accidentes es necesario: la reducción de la jornada de trabajo, la humanización de los sistemas de producción y una mayor representatividad y responsabilidad de los comités de higiene y seguridad.

El sistema Bombert en nuestra empresa es un ejemplo concreto de su carácter a todas luces inhumano, basado en el incentivo sin control a la ganancia, que

sobrepasa en más de dos y tres veces el salario, rompiendo los lazos de compañerismo. No podemos negar la necesidad de un sistema de producción, pero con normas más humanas y justas.

7. — SANCIONES A LAS EMPRESAS.

Relación directa con el punto anterior tiene esto que transcribimos. Creemos que las sanciones que se imponen a las empresas, tanto por no reunir condiciones de seguridad e higiene, como por transgredir las leyes laborales, son inadecuadas totalmente. Ello implica que cerca, según la propia prensa, del 80 % de las empresas hagan caso omiso a tales preceptos, ya que saben que las cantidades de las multas les resultan incomparablemente más económicas que la inversión en los medios de protección adecuados.

Es necesario arbitrar medidas que frenen este abandono y para ello proponemos, que cuando sean cantidades detraídas injustamente al personal se repongan recargadas al cien por cien, y cuando se produzcan accidentes por falta de la debida protección se apliquen los artículos del Código Penal correspondientes a imprudencia temeraria. Si a los trabajadores se les despide e incluso encarcela, por transgresión de unas leyes en cuya redacción no han participado, es lógico que a los patronos se les prive de la facultad de intervenir o dirigir empresas y, en su caso, de la propia libertad cuando incumplan los textos legales sobre las mencionadas materias.

8. — RENTA Y CAPITAL.

El reparto de la renta nacional es de sobra conocido y no responde al más elemental sentido de la justicia distributiva. Hay empresas, en particular las vinculadas a los oligopolios bancarios, cuyos beneficios hacen sonrojar a cualquier observador imparcial.

El grado de concentración monopolista alcanza en nuestro país dimensiones de escándalo, que han provocado, pese a las dificultades que todos conocemos, el que muchas veces se hayan denunciando. No obstante, el proceso se acentúa, y hoy en día el poder de los grupos financieros capitalistas alcanza su cénit en la Historia de España.

Es urgente oponerse por todos los medios a nuestro alcance a la inconmensurable fuerza que tal estructura económica proporciona a las minorías oligarcas, soslayando si es necesario ciertos preceptos que ellos mismos se han encargado de que prevalezcan.

Creemos que como medida a proponer al Gobierno están las de limitar las ganancias persiguiendo eficazmente las evasiones y camuflajes que de las mismas se hacen habitualmente; restringir al máximo la exportación de capitales y al mismo tiempo ejercer sobre los capitales inactivos una fuerte presión tributaria. Deben, en fin, promulgarse cuantas disposiciones, sanciones o medidas coartivas sean necesarias, tendentes todas ellas a cortar de raíz los intentos de acumulación personal.

9. — VIVIENDAS.

Otro problema angustioso que padecemos los trabajadores es el relacionado con la vivienda. La especulación que se hace con los pisos es verdaderamente sangrante, sin que se oponga a ello ningún remedio eficaz. Mientras cientos de miles de familias españoles viven hacinadas en condicione sinfrachumanas, por la falta del mínimo de espacio vital y la carencia de las más elementales condiciones de higiene, cientos de miles de pisos cuyos precios son inalcanzables para quienes vivimos de un salario. No se cumplen las disposiciones que obligan a las empresas a construir o facilitar la vivienda a un determinado grupo de productores; las que sí han proporcionado tales viviendas tienen un arma efectiva contra cualquier conato de indisciplina, lo que aparejado al despido lleva la pérdida de la vivienda.

Es necesario recabar insistentemente el que se construyan viviendas para los trabajadores y que cuando lo hagan las empresas se prohíba radicalmente que los usuarios puedan ser desalojados cuando cesen de prestar a ellas sus servicios.

10. — LEY DE CONVENIOS COLECTIVOS.

La ley de convenios colectivos ha demostrado prácticamente no estar a tono con las circunstancias actuales. Es alarmante cómo gracias a ellos las empresas incrementan constantemente los rendimientos de su personal interpretando de hecho la productividad como una mayor aceleración de los movimientos del operario. Se están perdiendo derechos tales como la jornada reducida de verano, lo que

supone una regresión en conquistas que, por el contrario, debieran haberse aplicado a todos los trabajadores. Se pactan en peores condiciones en cuanto a ingresos de personal, faltas, etc., llegando a facilitar el despido de los trabajadores mucho más allá de lo que preveían las propias reglamentaciones de trabajo.

Es necesario que dicha ley sea revisada y modificada sustancialmente, adecuando además las posibilidades de discusión de forma tal que el mal llamado « diálogo » entre las partes lo sea de verdad, cesando la imposición de artículos draconianos que serían intolerables en el caso de existir un equilibrio en las fuerzas de ambas.

En cuanto a nuestra empresa, es necesario la revisión del reglamento de régimen interior, dadas las prescripciones oscuras que normalmente se emplean para atosigar aún más al trabajador.

11. — LA SEGURIDAD SOCIAL.

La seguridad social, irremplazable conquista obtenida por los trabajadores, debe de adecuarse a la realidad socio-económica de nuestros días. Las pensiones no responden a las necesidades imprescindibles que con ellas deberían cubrirse. La existencia de unas bases de cotización por debajo de la cifra mínima que en un lugar se necesitan para adquirir lo más elemental, trae como consecuencia que si una enfermedad recae sobre el titular de las prestaciones, coloca a la familia en una situación angustiosa, resuelta en muchos casos por la caridad pública o la solidaridad de sus compañeros de trabajo.

No podemos pasar por alto el denunciar las pobres remuneraciones que perciben tanto los médicos como el personal sanitario adscrito al Seguro de Enfermedad. Es quizá ésta una de las razones por lo que en determinados casos la atención a los asegurados no sea la debida en un servicio de tal naturaleza.

Creemos necesario, en consecuencia, que deben de elevarse las pensiones así como las prestaciones de todo tipo relacionadas con la seguridad social retribuyendo como es debido a todos los que ejercen sus trabajos en los organismos e instituciones de la misma. Las pensiones de Jubilación merecen especial atención y constante actualización, ya que estos beneficiarios son acreedores a una digna vejez tras haber consagrado su vida al trabajo.

Resulta, pues, imprescindible que después de adecuar el importe de las pensiones a las necesidades reales del presente se aplique a ellas la escala móvil.

Para garantizar al máximo el correcto uso de los descuentos salariales y subvenciones del Estado por estos conceptos, exigimos que la gestión y control de la seguridad social estén efectivamente en manos de los trabajadores.

12. — MUTUALISMO LABORAL.

Las mutualidades laborales y los montepios llevan acaudalados miles de millones de pesetas como producto de los descuentos que para unos y otros se realizan sobre los salarios. Tal situación no revierte debidamente en sus propietarios, esto es, los trabajadores, utilizando buena parte de los efectivos en inversiones de empresas capitalistas.

Es necesario que dichos fondos cumplan los fines para que fueron formados; y en el caso de que por razones de aprovechamiento se considere oportuno utilizarlos en inversiones empresariales, hay que evitar que se haga en obligaciones, siendo conveniente, por el contrario, hacerlo en acciones para así permitir la presencia de dichas instituciones en los Consejos de Administración y órganos de gestión de la empresa.

No obstante creemos que antes de fortalecer, como ahora, a empresas partícipes en la situación monopolista que padecemos, debe apoyarse a las empresas medias y pequeñas mediante créditos que pudieran concedérseles. Y por encima de todo consideramos que nuestro dinero debe, en caso de inversión, dirigirse a financiar la compra de maquinaria y útiles de las cooperativas obreras de producción.

Todo este programa implica la importancia vital de que estas entidades sean dirigidas y controladas únicamente por los propios trabajadores.

13. — DERECHO DE HUELGA.

En la sociedad capitalista, es condición previa y consiguiente la existencia de unas minorías poderosas que se lucran del esfuerzo de la mayoría trabajadora. El poder de estas minorías sólo ha sido contrarrestado eficazmente cuando los trabajadores han utilizado el derecho de huelga.

Siendo España un país capitalista más, es necesario hacer uso de este derecho

que reconocen la inmensa mayoría de los países capitalistas. Por eso proponemos que se recomiende por la organización sindical, la huelga cuando hayan fracasado las negociaciones.

14. — LEY DE BASES DE SINDICATOS.

El mejor medio de conseguir la identificación de los trabajadores con el sindicato, es que todos sus representantes en el mismo sean elegidos democráticamente, ello debe hacerse a través de elecciones directas, exigiéndose que desde el primero al último de los dirigentes sea elegido en la forma mencionada.

La autenticidad exige la supresión completa del sistema de elección a dedo, usual en los cargos llamados de la línea política. La acción sindical necesita que desde la base se conozca y controle en cada momento la gestión que desarrollan sus representantes. Para ello es imprescindible que se celebren asambleas periódicas de trabajadores, tanto en los locales de las fábricas como en los locales de los sindicatos correspondientes, en los cuales se dé cuenta del estado en que se encuentran las reivindicaciones pendientes y se propongan libremente cuantas sugerencias deseen exponer los trabajadores.

Asimismo, que a un nivel de empresa se creen secciones sindicales. Ello será garantía de que la acción sindical en ámbitos más amplios responda a la auténtica realización del sentir de los trabajadores, dotar además de fuerza moral y material a las secciones sociales y consejos de trabajadores, ahora cortados de las fábricas.

Las elecciones sindicales deben de realizarse garantizando al máximo la libertad tanto para la presentación de candidatos, como para inspección de su desarrollo. Debe permitirse en todo momento la presencia de comisiones nombradas por los propios trabajadores que vigilen cómo se efectúa la entrada y recuento de votos.

Todos los afiliados al sindicato sin exclusión dimanante de sus ideas o creencias, deben de tener idénticas posibilidades de acceder a cualquiera de los niveles de representación.

Durante las campañas electorales, debe de permitirse la programación de los programas que los candidatos estén dispuestos a defender.

Como consideración a nuestra empresa, la puesta en vigor de los artículos 45 y 49 del reglamento de jurados que dicen:

Art. 45. — « El jurado, previos los estudios pertinentes, puede proponer a la dirección de la empresa cuantas medidas considere en orden al aumento de la producción, a su más depurada calidad, al perfeccionamiento de los servicios de todo género, a la economía de materiales y suministros, al más completo aprovechamiento de las primeras materias, a la recuperación de residuos industriales, al aumento de los índices de rendimiento en el trabajo, a la conservación de maquinaria, instalaciones y útiles, y a toda clase de mejoras técnicas.

Según el artículo 17 de la orden del 17 de mayo de 1961, los vocales jurados podrán actuar como órganos de asesoramiento entre las diferencias que se susciten entre la empresa y los trabajadores, en orden a determinar los puntos de trabajo excluidos de rendimientos mínimo sometándose al arbitrio señalado en el artículo 14. Este artículo 14 indica que los vocales jurados como los enlaces sindicales, tiene funciones de asesoramiento, y propuestas para fijar normas relativas a la solución en vía arbitral de las diferencias que puedan suscitarse entre la empresa y los trabajadores en orden a determinar cuando pueden ser calificadas como ajenas a la capacidad y a la diligencia personal, hechos o circunstancias que originan disminución de rendimientos.

Art. 49. — El pleno de jurado recibirá al menos una vez al año por medio de su presidente información acerca de la marcha general de la producción, perspectivas del mercado en cuanto a pedidos, entregas, suministros, etc., en la medida necesaria para fortalecer el sentido de la solidaridad que los trabajadores han de tener respecto a la situación económica de su empresa. La presidencia deberá de poner a disposición de los vocales, el balance de cuentas, la memoria en su caso y cuantos documentos y antecedentes considere la empresa oportunos para el fin indicado.

Estas son las consideraciones que proponemos a vuestra aprobación y creemos que están basadas en los derechos de la persona humana. También creemos que de aprobarlo y ratificarlo, debemos de respaldarlo con nuestro interés y decisión en la lucha para conseguir estas reivindicaciones.

Finalmente en acto de solidaridad, es necesario recabar de las autoridades pertinentes la libertad de cuantos pudieran haber sido detenidos como consecuencia de la defensa de nuestros derechos en el ámbito laboral o sindical, al igual que el sobreseimiento de las sanciones impuestas por los mismos motivos. Asimismo que no exista intromisión de las fuerzas del orden público en los actos o asambleas donde se planteen problemas de contenido laboral.

LA COMISION DE ENLACES Y OBREROS
DE LA EMPRESA NACIONAL BAZAN.

un documento de las fuerzas de oposición con motivo del referéndum

Representantes de las fuerzas de oposición celebraron una conferencia cerca de Madrid, a finales de noviembre, en la que participaron el Partido Comunista, el Partido Socialista Obrero Español, la Federación Socialista del Centro, el Movimiento Socialista Valenciano, los Monárquicos Liberales, la Democracia Social Cristiana, la Unión Demócrata cristiana, la Acción Democrática Social, las Comisiones Obreras, la C.N.T. y A.S.T., un representante del Partido Nacionalista Vasco, otro de Galicia y un miembro de la Esquerra de Cataluña.

Coincidiendo en la oposición a la Ley Orgánica y al referéndum los representantes de las fuerzas citadas acordaron dirigir un documento al Gobierno y a la opinión pública, documento que hicieron llegar al Ministro Subsecretario de la Presidencia en cinco copias, firmada cada una de ellas por representantes de Partidos y grupos afines. Posteriormente, estos escritos han sido firma-

dos por centenares de personalidades de todas las tendencias antifranquistas.

En lo fundamental de su redacción, el texto de cada una de estas copias es idéntico, con leves variaciones que no alteran lo esencial de la fórmula de petición que es la siguiente:

«Las medidas legales que consideramos inexcusables para que la consulta popular sea auténtica son:

PRIMERO.— Concesión de espacios en la radio y Televisión oficiales a favor de los discrepantes, en condiciones de completa igualdad con las personas o entidades gubernamentales o no gubernamentales que defienden el voto SI.

SEGUNDO.— Autorización para divulgar ampliamente, por medio de impresos, carteles de propaganda, artículos periodísticos, emisiones por las radios privadas, conferencias, coloquios y otros actos públicos, las razones de la discrepancia.

TERCERO.— Igualdad de oportunidades en cuanto a disposición de fondos públicos, estatales o paraestatales, para sufragar los gastos que ocasione la campaña del referéndum. Creemos que la austeridad en los gastos debe informar tal campaña.

CUARTO.— Posibilidad de una fiscalización efectiva de las operaciones electorales, que concretamente serían:

a) Ampliación a treinta días del plazo señalado para la solicitud de nombramiento de interventores, reducido actualmente a diez días naturales.

b) Ampliación a seis del número de interventores admitidos por cada Mesa electoral, que actualmente son sólo dos.

c) Autorización para que las Asociaciones a las que después habremos de referirnos nombren apoderados que ejerzan la oportuna fiscalización del voto.

d) Designación de los interventores por sorteo, públicamente realizado, entre los ciudadanos que lo soliciten, en lugar del sistema actual, en que ese nombramiento se deja a las Juntas Municipales del Censo, que apreciarán, conforme dice el Decreto 2931-1966, de 21 de Noviembre del año en curso, «con libertad de criterio los méritos y circunstancias de los solicitantes», sin que contra este acuerdo discrecional quepa recurso alguno.

e) Ampliación a tres días del plazo establecido para la interposición de reclamaciones y recursos, actualmente limitado a uno solo.

QUINTO.— Extensión del referéndum a todos los ciudadanos españoles con capacidad electoral que residan o trabajen en el extranjero, para que puedan emitir su voto con las mismas facilidades y garantías que los residentes en territorio nacional.

SEXTO.— Autorización para constituir unas Asociaciones, de hecho o derecho, de ámbito nacional, en las que puedan integrarse, con carácter circunstancial, cuantos ciudadanos crean conveniente oponerse razonablemente al contenido de la Ley Orgánica del Estado; Asociaciones que tendrán como finalidad velar por el desarrollo de la campaña del referéndum y por la pureza de las operaciones del voto.

SEPTIMO.— Aplazamiento de la fecha del referéndum, que viene exigido lógicamente por las peticiones anteriores. La nueva convocatoria tendría que fijarse para un periodo posterior, como mínimo de treinta días, a la autorización para crear las Asociaciones a que se refiere el punto Sexto.

Dada la importancia decisiva que los abajo firmantes prestan a estas peticiones, las cuales forman un conjunto imposible de disociar, y que consideran como mínimas, y ante la urgencia de las decisiones que el país se ve obligado a adoptar, de no obtenerse de los poderes públicos respuesta favorable en el plazo de siete días, habrá de entenderse que las mismas han sido desestimadas; por lo cual, en la imposibilidad de hacer valer sus derechos, habrá de considerarse la inutilidad del referéndum e inauténtico el resultado del escrutinio.»

QUINTO. - Extensión del referen-
 dum a todos los ciudadanos españo-
 les con capacidad electoral que resi-
 dan o residen en el extranjero,
 para que puedan emitir su voto con
 las mismas facilidades y garantías
 que los residentes en territorio na-
 cional.

SEXTO. - Autorización para cons-
 tituir una Asociación de hecho
 o derecho, de ámbito nacional, en las
 que puedan integrarse, con carácter
 circunstancial, nuevos ciudadanos
 que convenga oportunos para
 dar cumplimiento al contenido de la Ley Or-
 ganica del Estado; Asociaciones que
 tendrán como finalidad votar por el
 desarrollo de la campaña del referen-
 dum y por la guerra de las operacio-
 nes del voto.

TERCERO. - Igualdad de opor-
 tunidades en cuanto a disposición de
 fondos públicos, estatales o parasta-
 tales, para sufragar los gastos que
 ocasiona la campaña del referendun.
 Creemos que la austeridad en los
 gastos debe informar la campaña.

CUARTO. - Posibilidad de una in-
 calificación efectiva de las operacio-
 nes electorales, que connotadamente se-

(a) Ampliación a treinta días del
 plazo señalado para la solicitud de
 nombramiento de interventores, re-
 debido setenta y cinco días para
 tales.

(b) Ampliación a seis del número de
 interventores admitidos por cada

"NOVA GALICIA"

PRECIO DEL EJEMPLAR:

España	25 pesetas
Francia	2,50 francos
Bélgica	25,00 francos belgas
Suiza	2,50 francos suizos
República Federal Alemana	2,50 D.M.
Inglaterra	3 chelines
EE.UU., Cuba, México, Argentina, Brasil, Venezuela, Uruguay y demás países latinoamericanos	0,50 dólares o su equivalente
U.R.S.S.	0,50 rublos